COMEDIA FAMOSA DE LAS PAZES DE LOS REYES, Y IVDIA de Toledo.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Don Eſteuan Yllan,
El Conde don Manrique,
Fernan Ruyz,
Lope de Arenas,
El Rey Alfonſo niño,
Coſtança dama,
Dominguillo truhan,
Vn criado, y don Nuño,
Doña Eluira, y vn Alcalde,
Pero diaz ſoldado,
Don Yllan, mancebo,
Garceran Manrique,
El Rey Alfonſo, ya hombre,
Doña Leonor Reyna,
Don Blaſco, y Raquel Iudia,
Sibila ſu hermana,
Belardo ortolano,
Sileno viejo, y Dauid Iudio,
Leui ſu hijo, y Vn muſico,
D. Millã. Beltran de Rojas,
Enrique niño. Vn Angel,
Clara, dama.

Ponenſe encima del muro de Toledo, don Eſteuan Illan, y el Conde don Manrique.

Manri. Toledo, por Alfonſo Rey legitimo
de Caſtilla, Toledo por Alfonſo
hijo del Rey don Sancho el deſſeado,
y del Emperador de Eſpaña nieto.
Illan. Toledo por Alfonſo Caſtellanos,
no por Fernando de Leon ſu tio,
Alfonſo es vueſtro Rey, Alfonſo viua.

Salen todos los que pudieren con armas desnudas, y Fernan Ruyz, y Lope de Arenas.

Fer. Quien alborota la ciudad, soldados?
que es esto, de dezir que viua Alfonso?
no sabeys que Toledo se defiende
por el Rey de Leon, y que yo tengo
su alcaçar por Fernando, y que los muros
no se daran al de Castilla, en tanto
que tenga los quinze años que su padre
mandô en su testamento, que days vozes?.
Maur. Fernan Ruyz, aunque Fernando lleua
de Toledo las rentas, y se llama
injustamente su señor, bien sabes
que Alfonso su sobrino, es Rey legitimo.
bien sabes, que ha querido y procurado
quitarle el Reyno, y que guardô su vida
La gran lealtad de los hidalgos de Auila,
que le han criado y defendido siempre.
Toledo quiere darse a su Rey, dexa
que el Rey goze a Toledo. *Fer.* Si se guarda
la ciudad por Fernando como quieres
que la pueda cobrar el niño Alfonso.
Yllan. No fue concierto que si entrar pudiesse
Alfonso en la ciudad se obedeciesse?
Lope. Assi es verdad Esteuan, mas no miras
que es impossible entrar, porque alborota
desde essa torre la ciudad aduierte,
que es alto san Roman, pero no es fuerte.
Yllan. Si yo os mostrasse el Rey, si Alfonso mismo
estuuiesse en Toledo Caualleros,
seria justo obedecerle. *Fer.* Como?
Puede ser que guardandose las puertas,
con tanta vigilancia Alfonso entrasse.
Yllan. Castellanos, no es este el Rey Alfonso?
No es este vuestro Rey? *Fer.* Cielo que veo.
Yllan. Este es Alfonso, si os preciays de Godos.
Maur. Hablad señor, dezid quien soys a todos.

Ponese en lo alto el Rey Alfonso niño.

Alf. Generosos Castellanos,
yo soy el Rey de Castilla,
no os parezca marauilla,
que me tengan estas manos.

Ellas

Ellas, y Auila me han dado
la vida que el desuario
del Rey de Leon mi tio
tantas vezes me ha quitado.
Manrique me truxo al muro
de Toledo, y dentro del
me puso vn pecho fiel,
hidalgo, noble, y seguro.
Este es Esteuan Yllan,
que por alcaçar me ha dado
mientras ando desterrado
la torre de san Roman.
Aqui estoy, sino estoy bien,
sino estoy en lo que es mio
combatidme, que yo os fio,
que me defiendan tambien.
Ea bolued las espaldas
contra vuestro Rey subid.
Fer. Rey mi señor oyd. Alf. Dezid,
Fer. Todas estan embaynadas.
Y nunca permita Dios
por su poder soberano
que espada de Castellano
salga jamas contra vos.
El alcaçar que tenia
os dexo, pero no puedo
esperaros en Toledo,
vos sabeys la lealtad mia.
Mas sobre vuestra criança
Laras, y Castros tenemos,
bandos que aueriguaremos
algun dia lança a lança.
Ma. Bien me entiẽde el Conde aqui,
y siempre que tu quisieres
que he sido leal. Fer. Si eres,
pero aprendiste de mi.
Man. Yo te buscarè. Fer. Ya sabes
que te aguardarè Manrique.

Vanse todos los de abaxo, sino es Lope de Arenas

Lop. Aunque Toledo se aplique
a dar a Alfonso las llaues.
El castillo de Zurita
no he de dar aunque el Rey venga
hasta que quinze años tenga.
Man. Lope a los nobles imita.
Lop. Si es testamento del Rey
su padre porque he de dar
lo que le podreys tomar,
guardalle es mas justa ley.
Que se yo qual de vosotros
si con las fuerças se vee
querra ser Rey. Man. Yo no se
que aya tal nombre en nosotros.
Porque quien al Rey guardò
de la furia de su tio,
y con tan hidalgo brio
le amparò, y defendio.
Desde que embuelto en pañales
de tantos fue perseguido,
como de ambicion mouido
podra hazer baxezas tales.
Alon. Lope de Arenas. Lop. Señor.
Alon. Porque el castillo me niegas,
no sabes tu que le entregas
a tu rey? Yll. Que gran valor.
Lop. Quien me le ha entregado a mi
a vuestro padre obedece.
Alon. Essa respuesta merece
tu Rey? Lop. Siendo justo si.
Si aueys de tener quinze años
seruios señor por Dios
de que le tenga por vos.
Alon. Bastan estos desengaños.
De la lealtad de mi gente
para darmele. Lop. No puedo.
Alon. Pues pondra luego Toledo
su gran corona en mi frente.
que yo te le yre a quitar
con las armas. Lop. Bien podeys,
mas mientras no le tomeys

BIBLIOTECA NACIONAL

señor, no os le puedo dar.

Vase.

Alon. Que os parece deste hidalgo?
Manr. Que con su buena intencion
piensa que es hazeros traycion,
y no a defenderos salgo.
Tomad la corona aqui,
y sacad luego la espada.
Alon. Ya la tuuiera sacada,
a estar como en vos en mi.
Ceñidmela Conde os ruego,
que vos vereys el estrago
que en estos villanos hago.
Manr. Vamos, y ceñilda luego.
Que sin duda sereys vos
de tantas virtudes lleno.
que os llamen Alfonso el bueno.
Alfon. Conde, el bueno, solo es Dios.
Manr. Que os parece del rapaz,
que ha de ser para su tierra
vn Cesar para la guerra,
y vn Numa para la paz.

Vanse, y salen Costança, y Dominguillo truhan.

Cost. Tarda de venir don Lope,
nouedad ay en Toledo.
Domin. Pensar señora no puedo
en que su tardança tope.
Fernan Ruyz el Castellano
tiene en aquesta ocasion
por Fernando de Leon
el alcaçar Toledano.
Las puertas estan guardadas
de armas, y gente por el.
Cost. Yo tengo el coraçon fiel,
y de las cosas passadas
voy sacando las presentes.
Domin. Amar, y temer es ley
de amor. *Cost.* La lealtad del Rey,
tiene mil inconuenientes.
Dizen muchos que es razon
que se guarde el testamento.
Domin. Lo mismo señor assiento
y es lo demas confusion.
Al Rey porque se han de dar
las fuerças que a cobrar viene,
mientras su edad no las tiene,
para saberlas guardar?
Que esten por el es mejor,
que no que alguno las tenga,
que antes que el a reynar venga.
pero admirame tu amor.
Pensaua yo que estuuieras,
mas zelosa de las damas
de Toledo, si es que amas
lo que cuydadosa esperas.
Que no de los Cortesanos
que andan al lado del Rey.
Cost. Si amor tiene ya por ley
sospechas y zelos varios.
Yo se que el mayor amor
es dessear vna dama
la vida de lo que ama.

Sale vn criado.

Cria. El Alcayde mi señor.
Ha llegado en este punto
a la puerta del castillo.
Cost. Toma Liseno este anillo,
di que mi bien todo junto
viene bueno. *Cri.* Y con cuydado
de defender esta fuerça. (fuerça?
Cost. A quiẽ? *Cri.* Al Rey. *Cost.* q̃ le es-
Cria. Dize, que auerlo jurado
a Gutier Fernandez, que es
quien la fuerça le entregò.
Cost. Al Rey se la diera yo,
y quexarase despues.
Domin. Como, porque causa, o ley,
si hizo pleyto omenage.

Cont. Domingo no cabe al trage
en seruir a Dios, ni al Rey,
Dios sobre todo, el Rey luego,
voy a ver mi Lope. *Dom.* Di
Vase.
que ay en Toledo? *Cria.* No vi
cosa que llegasse a fuego.
Que don Esteuan Millan
al Rey metio de secreto
en la ciudad, y a este efeto
la torre de san Roman
De alcaçar le sirue agora.
Dom. Pues si Alfonso està en Toledo
pierda quien le guarda el miedo,
lo mas fuerte viua, y mora.
Cria. Que importa si tantas fuerças
no se le dan, y esta que es
de las mas fuertes que ves.
Dom. Que bien su partido esfuerças,
Vete con Dios. *Cri.* Voy a ver
si se acaba de apear.
Vase.

Dom. Camino he venido a hallar
para tener de comer,
Si dar la fuerça al Rey prueuo,
brauamente le serui,
mas como lo digo ansi,
si a Lope de Arenas deuo
La misma vida que viuo,
la criança, y ser que tengo,
pero si a pensarlo vengo
de todo mi bien me priuo.
Lo viuido ya passò,
lo que falta es lo que importa,
y aunque es la vida tan corta
donde puedo tener yo
Mi remedio mas siguro,
de don Lope soy priuança,
que es la mas cierta esperança
del fin del bien que procuro.
Y yo se que en toda España
diran viendo mi intencion,
que fue a don Lope traycion,
y para mi Rey hazaña.

Vase, y sale acompañamiento, y detras don Manrique, don Esteuan, Millan, don Nuño, y doña Eluira muger de don Manrique, y el Rey niño.

Man. Oy que venis a armaros Cauallero
heroyco Alfonso claro decendiente
de Sancho, ygual en armas al primero,
y en la desdicha que llorays presente
oyd como legitimo heredero
de aquel Principe inuicto, y excelente
a que deue quedaros obligada,
al diestro lado la ceñida espada.
La ley de Dios Alfonso su fê santa
aueys de defender siempre con ella,
y para dilatarla en gloria tanta
aueys de hazer que el Moro tiemble della,
al Betis, al Genil que se leuanta
a ver del Tajo la corriente bella,

aueys

aueys de dar vn tajo de tal modo,
que su cristal se buelua en sangre todo.
La patria, y Reyno vuestro defendido,
serà de vos, dareys Alfonso amparo
a la justicia, y leyes que ha tenido
del vno, y otro vuestro abuelo claro.
Las damas, pues que dellas aueys sido,
y soys de quien sabeys fenix tan raro,
tendran defensa en esse blanco azero,
hareyslo assi? *Alf.* Manrique, en vos lo espero.
Con cuyo amparo de su fe diuina
serè defensa, y de mi patria amada.
Man. Costumbre es de Castilla peregrina,
que os ciña quien uereys la ilustre espada,
corred al santo Apostol la cortina,
por quien fue de los Moros restaurada,
que su Imagen es hecha de tal modo,
que os la pondra y harà dichoso en todo.
Alon. La Imagen me podrà ceñir Manrique
la espada? *Man.* Si señor, que està labrada
con artificio ygual, que a quien se aplique,
a sus pies le podrà ceñir la espada.
Alon. Dexadme que al Apostol le suplique
la haga de vitorias siempre honrada.
Man. Subid las gradas al altar, que luego
oyrà el Apostol vuestro santo ruego,

Descubran sobre vn altar, y gradas Santiago a cauallo, armado, con vna espada dorada en las manos.

Alf. Apostol, primo de Cristo,
Diego santo Caualiero
de los cielos, cuyo azero
España dichosa ha visto
tantas vezes en defensa
de su ceruiz oprimida,
tomad esta tierna vida
en vuestra virtud inmensa.
Vn Rey de Castilla soy,
que en las mantillas lo fuy;
nunca al Rey mi padre vi,
señor este nombre os doy.
Sed mi padre en defenderme
de mi tio que es Leon,
y quiere en esta ocasion
como a cordero ofenderme.
Ceñidme de vuestra mano
essa espada, que os prometo
hazer que os tenga respeto
el mas rebelde Africano.
Yo os juro, si llego a ser
hombre, de hazer que essa espada
de roxo color bañada,
se vea resplandecer.

en los

En los mas hidalgos pechos,
que tenga toda Castilla,
porque con essa cuchilla
tomen vuestro nombre a pechos,
Cruz, y espada de Santiago
harè que se llame en ellos,
porque por vos, y con ellos
haga en los Moros estrago.

Ciñele la Imagen la espada con musica, y luego le echa la bendicion, y el se baxa de las gradas.

Yllan. Ya que ceñida el Rey la espada tiene,
serà bien que le calce vuestra esposa
las espuelas. *Man.* Yllan, Eluira viene
para seruir a Alfonso, cuydadosa;
Sentaos señor. *Alf.* Hidalgos, si conuiene
por ser castumbre, que esta dama hermosa
me calce las espuelas, llegue luego,
pero sino, que no me calce os ruego,
que si jurè para ceñir la espada
defender a las damas, no es defensa
que me calce señora tan honrada,
antes parece que le hago ofensa.
Elui. Si fuera la muger mas celebrada
que tuuo Roma en su grandeza inmensa,
no mereciera a vuestros pies llegarme,
dexad que os sirua, si quereys honrarme.
Alf. No se puede escusar? *Yll.* De ningun modo.
Alf. Calçadme pues. *Elu.* A vuestros pies se humilla
esta esclaua señor. *Alf.* Injusto apedo,
soys del mundo la otaua marauilla.
Man. Ya que soys señor Rey, honraldo todo
como es costumbre antigua de Castilla,
mandad, hazed mercedes. *Alf.* Iusto fuera,
si de que las hazer Conde tuuiera.
Yo niño Rey, diez años perseguido,
sin patria, sin Palacio, sin posada,
por vna, y otra parte siempre huydo,
que puedo dar, pues nunca tuue nada?
Mas ya que oy tomo el cetro, y me he ceñido
para cobrar mis Reynos esta espada,
busquemos a los Moros, porque quiero
daros lo que ganare con su azero
Yllan. Bien dize el Rey en esto. *Man.* Tambien dize
que le bendize Esteuan todo el suelo.

Sale Nuño.

Nu. Si

Nuño. Si, pero no ha de entrar en la conquista
de las tierras estrañas el que tiene,
tantas guerras, y engaños en las propias,
cobre Alfonso las suyas, y cobradas,
podrà poner la mano en las agenas.
Man. Don Nuño dize bien que serâ justo
que dè principio a las que estan mas cercà.
Nuc. Cobremos el castillo de Zurita,
de don Lope de Arenas, y entretanto
podra quedar el Rey entreteniendose.
Alon. Como quedarse el Rey, sabeys don Nuño,
que coraçon gouierna aqueste pecho,
para quedarme me ceñis la espada,
pues esta no es espada que se queda,
que quien me la ciñò, no me la diera,
sino supiera el temple que tenia:
Aduertid que es espada de Toledo,
mirad que lindo azero, este es vn tajo,
que en el agua de Tajo toma el temple;
este es vn reues, que no le harà en su vida,
a las obligaciones que he jurado.
Pues quien sabe que corta desta suerte,
tambien sabra cercar esse castillo;
sigame el que quisiere, a Caualleros,
que de Santiago son estos azeros.

Vase.

Man. Ay valor semejante, bien parece
nieto de tal abuelo. *Nu.* y de tal padre:
Heroyco hijo. *Elui.* El sol que resplandece
del alua hermosa, de tan noble madre.
Illan. Si como en la virtud en la edad crece,
del alua hermosa de tan noble madre.
Man. Bien quadra, a quien està de bondad lleno.
Illan. Pues señores seguid a Alfonso el bueno.

Vanse, y salgan Lope de Arenas, y doña Costança.

Lope. En tanto que el fiero Marte,
su esfera sangrienta cierra,
y a la paz la fiera guerra
humilla el roxo estandarte,
mientras el son animoso
de la trompeta sonora,
cesa me agrada señora
la paz del ocio amoroso.
Quexaste de verme fiero,
vesme aqui tierno en tus braços,

a doña

a donde con varios laços
vencer essas yedras quiero.
No tiene aqueste jardin
mas hojas en tantas flores,
que el alma te dize amores,
principios de amor sin fin.
Ya no me podras culpar:
que vengo ayrado, y feroz.
Cost, Baxa don Lope la voz,
que ay quien te pueda escuchar.
Y amores, aunque a muger
propia, donde son verdades,
no sè si son necedades,
mas suelenlo parecer.
Lope. Quien en el jardin està?
Cost. Dominguillo agora entrô.
Lope. Criado que crio yo,
sin causa rezelo os da.
Es Dominguillo la llaue
de quantos secretos tengo,
siempre con el voy, y vengo,
todo quanto intento sabe.
Aunque fuerades mi dama,
y no mi propia muger,
jamas supiera ofender
con su lengua vuestra fama,
Es por todo estremo honrado,
aunque no es muy bien nacido.
Cost. Ya del jardin se ha salido,
viendo que me he recatado.
Para solo hablar de amor,
con deuida honestidad,
siempre fue la soledad,
Lope el testigo mejor.
De vna dama supe vn dia,
que tanto se recataua,
que a los arboles miraua,
y esto a las hojas dezia.
Que veays me causa enojos,
mis amorosas congojas,
porque como teneys hojas,
Estays cerca de ser ojos.
Lope. Costança, el bien sin testigos,
muchos dizen, que no es bien,
no te espantes de que den
parte del a sus amigos.
Cost. Si esposo, pero los mas
toman tanta parte del,
que se les quedan con el,
y no le bueluen jamas.
En tu vida donde quieras
dos vezes lleues amigo.
Lope. Ya no diras que contigo
no hablo de amor de veras.
Ya Costança no podras
culpar la guerra. *Cost*. Ya puedo
presumir que de Toledo
vienes señor. *Lop*. Esso mas.
No sè por donde los cielos
os dieron este rigor,
que jamas hablays de amor
que no nos piqueys con zelos.
Di agora, que alla me vino
este tierno sentimiento.
Cost. Tu juzgas tu pensamiento,
yo voy por otro camino.

Sale Domingo.

Domin. Agora en jardines verdes
Lope de Arenas estàs,
agora al sueño te das,
quando es razon que recuerdes.
Agora a escuchar las fuentes
destos bellos quadros baxas,
y los pisanos y caxas,
de vn exercito no sientes.
Agora con tu Costança,
das a las aues embidia,
y Alfonso no te fastidia,
con tanto pauès, y lança.
Agora tratas de amor,
niño ciego la conquista,

quant

quando otro niño con vista
viene a conquistar tu honor.
Agora estàs descuydado,
quando Alfonso cuydadoso,
con exercito famoso,
haze selua lo que es prado.
Que siembra por su orizonte,
sus lanças en tanto excesso,
que no ay bosque mas espeso,
ni mas enramado monte.
El no oyr me marauillo,
porque tardan de alojallos,
el relinchar los cauallos
Lope en tu mismo castillo.
Ponte a la defensa luego,
que aunque es niño, es Español,
y rayo de tanto sol
que puede abrasarte en fuego,
Lope. Necio vienes Dominguillo,
pues no has visto en tantos dias,
que no ay humanas porfias
contra tan fuerte castillo.
Reyrme quiero de ti.
y de Alfonso aunque los dos
pareceys niños por Dios;
el en venir contra mi,
y tu en dezir, que me guarde.
Los años de Troya son
pocos en esta ocasion,
aunque a sus pies los aguarde:
Alfonso no tiene culpa,
en esta temeridad,
que su boca, y tierna edad
de todo error le disculpa.
De los Condes, y vassallos
me rio, pues le han traydo;
pero ves todo el ruydo
de armas, caxas, y cauallos.
A dos meses de esperar
quedarà tan sordo, y quedo,
que se bueluan a Toledo,
a comer, y a descansar.
Cost. No sabes tu, que este fuerte
es, y ha sido inexpugnable?
Domin. Es mucho q̃ en esto os hable;
y que tema desta suerte?
Lope. No es mucho, pero es error
dar temor el que le tiene,
a quien con animo viene
de ganar fama, y honor.
Venid Costança conmigo.
Cost. Yo sola, aunque soy muger
puedo el fuerte defender.
Domin. Lo mismo señora os digo.
Cost. Dadme un pauès, y vna lança.
Lope. Al muro Costança, al muro.

Vanse don Lope, y Costança.

Domin. O como parte seguro,
con su querida Costança.
En la fuerça deste fuerte,
porque no sabe que soy,
quien al Rey le ha de dar oy,
a ella luto, y a el la muerte.
Yo se en el fuerte vn portillo,
por donde pienso salir,
yr, venir, entrar, huyr
a la plaça del castillo.
Presto verâ lo que passa,
que daña con gran rigor
en el cuerpo el mal humor,
y el ladron dentro de casa.

Sale vn alarde, con caxas, vandera, dõ Nuño, don Manrique, don Esteuan, el Rey con gola y bastõ, y Pero Diaz soldado.

Alon. Aqui podeys hazer alto.
Nu. q̃ biẽ gouierna. *Man*. Harto bien
Alon. Era aquel sitio tambien,
de agua, y yerua, escaso y falto,
fuera desto, no tenia

de

de ningun modo reparo.
Nuñ. Todo lo que dize es claro.
Este. Alguna deidad le guia.
Alon. Estarà Lope de Arenas,
confiado en que este fuerte
es como el nombre lo duierte.
Nuñ. Ya parece en las almenas.
Este. Alomenos sus soldados,
y vna gallarda muger
que el deue de pretender
tener los puentes guardados.

Ponese en el muro doña Costança.

Alon. Podre belicosa dama
llegaros a hablar seguro?
Nuñ. No te acerques tanto al muro.
Este. Bien podra pues que le llama
que Lope no ha pretendido
ser traydor, sino cumplir
el omenage. *Alf.* Hasta oyr,
quise llegarme atreuido,
que soys muger principal,
y de damas como vos
confio mucho por Dios.
Cost. Teneys condicion real.
Al. Como os llamays? *Co.* En sabiẽdo
quien soys os lo dire *Alf.* Soy
el Rey. *Cost.* Parabien os doy.
Alf. De esse parabien me ofendo,
que no soy Rey desde ayer,
desde la cuna lo fuy.
Cost. No os doy parabien aqui
Rey de vuestro mismo ser.
De la espada, y del baston,
y de la guerra primera
no era justo que os le diera.
Alon. Teneys señora razon,
y creed que me ha pesado.
que ayays al muro salido.
Cost. Tan mal os he parecido?
Alon. Antes de veros me agrado,
pero a la guerra primera
me pesa mucho de ver
por defensa vna muger.
Cost. Pareceos cosa ligera?
Alon. Quando me ciñi la espada,
jurè siempre defendellas
pues si vengo contra ellas
queda la jura quebrada.
Cost. Cortesano soys no es mucho
los Reyes nacen con canas.
Alf. Parece que en las ventanas
requiebros tiernos escucho.
Este. Dexate de entretener
damas en esta ocasion.
Alon. Dezid quien soys si es razon.
Cost. Del Alcayde soy muger.

Desalbrese.

Alon. Gozeysos por muchos años.
Cost. Muchos mas os gozeys vos.
Alon. Pues como os embia a vos
en sucessos tan estraños?
Cost. Deuele de parecer,
que basta para el rigor
de vn niño conquistador,
defensa de vna muger.
Alon. Mal su buen credito abona,
pues no se assegure en nada,
ni los muros de mi espada,
ni su honor de mi persona.
Cost. Antes como no ofendeys
con la persona el honor
menos el muro señor
con la espada que traeys.
Alon. No os pongays en ocasion
de que sepays lo que valgo,
que hombre, y Rey a serlo salgo.
Cost. No os enojeys. *Alf.* No es razõ,
pero porque aueys salido,
y cumplir lo que he jurado,
tratemos de paz. *Cost.* Yo he dado

vn medo. *Alf.* Que medio ha sido?
Cost. Entre dentro vn Cauallero,
y con don Lope lo trate
seguro que no le mate.
Al. Quiẽ yra? *Nuñ.* Yo mismo quiero
destos conciertos tratar.
Alo. Entra. *Nu.* Voy. *Cos.* Y yo señor
auisarè a Lope.

Vase Nuño, y metese Costança.

Alon. Amor.
engendra vn cortes hablar.
Man. Los soldados no han de ser
tiernos. *Alf.* Ha poco que estoy
en la guerra, por quien soy
que es discreta la muger.

Sale Dominguillo.

Dom. Dexadme llegar. *Sol.* Espera.
Al. q̃ es esso? *Sol.* Vn hõbre del fuerte
q̃ quiere hablarte. *Do.* No el verte.
me truxo desta manera,
Sino el natural amor,
y la deuida lealtad.
Alon. Conozco tu voluntad,
que quieres? *Dom.* Oye señor,
si te doy este castillo
darasme que coma? *Alf.* Si.
Dom. A fè de Rey. *Alf.* Si mas di
tu nombre? *Do.* Yo Dominguillo.
Alon. Hombre pareces de humor.
Dom. Soy de Lope la priuança,
mas su misma confiança
era su muerte señor.
Yo te quiero dar el fuerte
que en diez años que aqui estes
haras menos que en vn mes.
Al. Tu? *Do.* Si señor. *Al.* De q̃ suerte?
Dom. Matando a Lope de Arenas.
Alon. Pues como si es tu señor?
Dom. No es mi señor vn traydor
que te niega estas almenas.
Tu eres mi Rey. *Alf.* Es ansi,
mas como boluer podras
si te han visto que aqui estàs
para fiarse de ti?
Dom. Si se hallasse algun soldado
que me sufriesse vna herida,
no que le cueste la vida,
que en esso tendre cuydado.
Dezir puedo que sali
a emprender aquesta hazaña.
Man. Lo que pide es cosa estraña.
Alon. Ay entre todos aqui
soldado alguno que quiera
sufrir vna herida a este hombre.
Este. Por ganar tal fama, y nombre
sospecho que alguno huuiera.
Man. Pues como vna herida adarua
a hombres como vosotros.
Alfon. Miranse vnos a otros,
y a todos tiembla la barua.
Pero Diaz. Yo digo que sufrire
si te importa tanto el fuerte
vna herida, y aun la muerte,
ea la herida me de.
Alo. De donde eres? *Diaz.* de Toledo.
Alon. Claro estaua de saber.
Man. De donde pudiera ser
mejor vn hombre sin miedo.
Dime soldado tu nombre?
Pero Diaz Pero Diaz Me apellido.
Este. Al muro Lope ha salido.
Alon. Viue Dios q̃ eres muy hõbre;
No me oluidarè de ti,
hierele tu Dominguillo,
que te mira en el castillo (Yo si.
Lopez. *Do.* Quieres tu? *Pero Diaz.*
Dom. Donde quieres que te de?
Pero Diaz. En la cabeça villano. (vano
Do. Buelue la espalda. *Pero Diaz.* es en
esso

esso no la boluerè.
Dom. Villano a mi, toma. *Pe.* O perro
Man. Seguilde. *Dom.* Abridme señor,
q̃ he muerto vnhõbre. *Est.* a traidor
Lop. Abrid. *Ped.* entra. *Lo.* cierra. *Ped.* (cierro.

Quitase Lope luego de lo alto.

Este. Bien el huir ha fingido.
Man. Hõbre astuto. *Alf.* Temerario.
Este. El curar es necessario,
soldado tan bien herido.
Alf. Quieresme Pedro creer,
con nacer como naci,
oy tengo embidia de ti,
lo que eres quisiera ser.
Mas por tan alto interes
quisiera la fortaleza,
de essa herida en la cabeça,
que la corona que ves.
Haz cuenta Pedro fiel,
que essa herida, y sangre honrada
es vna cinta encarnada,
con que has atado el laurel.
Mas que las del fuerte al doble,
honran tu frente essas puertas,
pesame que sangre viertas,
porque sin duda es muy noble,
Mas pues Diez te apellidas,
llegame esse escudo acà,
que con diez dedos harâ
vna herida diez heridas.
De tu sangre mis dos manos,
estas diez bandas haran,
y por armas quedarân,
a los Diez Toledanos.

Vntase los diez dedos en la sangre, y haze diez vandas en el escudo.

Haras el campo de plata,
pues las bandas son color.
Diaz. Desta sangre fiad señor,
que jamas se muestre ingrata,
que quien assi la ofrecio,
mil vidas os ofreciera.
Alon. Vete a curar. *Man.* No creyera
esto de Alexandro yo,
mil años te guarde el cielo.
Este. Indicios bastantes son,
de su mucha discrecion,
y de su piadoso zelo,
ven señor a descansar,
seguro tienes el fuerte.
Alon. Compralle con vna muerte,
de vn noble me da pesar.
Man. Aduertid que soys soldado,
no os aueys de enternecer.
Alon. Bien dezis, que no he de ser
piadoso, ni enamorado.

Vanse, y salen Dominguilio, y Lope.

Lop. Notablemente anduuiste.
Dom. Quise que el Rey y su gente,
supiessen que vn inocente
que tu criaste y tuuiste.
En tu casa por juglar,
sabe hazer hazañas tales,
no los hombres principales,
a quien sueldo sueles dar.
Lop. No digas que vn inocente,
en Roma no cuentan mas,
de Sceuola, yo jamas
te imaginè tan valiente.
Dom. Pues si necessario fuera,
no dudes que me dexara
quemar la mano, y pensara,
que entre flores la tuuiera.
Lope. Yo te asseguro que el Rey
estè bien triste por esto.
Dom. Alçarà el cerco muy presto.
Lop. Hombre eres de buena ley.
No en balde bien te he querido,
no en balde siempre he fiado
mi vida de tu cuydado.
Dom. No te engañas, justo ha sido,

Porque solo soy bastante
que no dure el cerco vn dia.
Lop. Oy afeytarme querria.
Dom. Dexa señor que me espante,
tiene te Alfonso cercado,
y ocupaste en niñerias.
Lop. Hazen oficio de espias,
estos dos que me ha embiado,
El Rey por embaxadores,
y porque entiendan de mi
que me estoy dormiendo aqui
al son de sus atambores.
La barba me quiero hazer,
haz que vengan por aca.
Dom. Entrate señor alla,
y hare que te venga a ver.
Don Nuño porque se espante
del descuydo con que estàs,
no imaginè que jamas
viera ocasion semejante.
Que mas atado le quiero,
que de los paños cercado,
no ha muerto hombre amortajado
como aqueste Cauallero.
El barbero vino ya,
ya en la silla se ha sentado,
que aguardo? que estoy turbado?
pues que la ocasion me da.
No solamente cabellos
como a muchos que le ven,
pero la barba tambien,
pues asirle della, y dellos.
Arrimado a aquel rincon
he visto vn venablo fuerte,
quiera el cielo que le acierte
por la espalda al coraçon.
Yo tiro bien, o mal salga
para salir del castillo.

Tirale.

Lop. Ay santa Maria me balga.

Dentro.

Dom. Las espaldas le passè,
que aguardo?

Vase.

Bar. Ay tan gran maldad,
gente, soldados llegad.
presto que el traydor se fue.

Dentro.

Salen don Nuño, y soldados con don Lope atrauessado el venablo, y doña Costança.

Nu. q̃ es esto? Lop. Ay Nuño querido
de vn traydor hazaña fea,
que no es possible que sea
sino de vn hombre mal nacido.
Cost. No creystes mis consejos,
fiastisos de vn traydor.
Lop. Señora tuuele amor,
que mira el mal desde lexos
Por instantes se me quita
la habla ya es justa ley,
pues muero entregar al Rey
el castillo de Zurita.
Tomad vos Nuño la llaue,
y en mi nombre la lleuad,
lo que hize disculpad,
pues mi juramento sabe.
Y dezid que en tantos daños
primero mis desuarios,
cumplieron todos los mios
que el cumpliesse los quinze años.
Nu. El murio. Cost. Culpado muere
en fiarse de vn traydor,
que no en serlo a su señor.
Nu. Lleualde, y pues no ay q̃ espere.
Con las llaues quiero yr
por las albricias al Rey.

Lleuenle, y vase Nuño.

Cost. Con que justissima ley
merece vn hombre morir,
que cerca del alma pone
hombre de vil nacimiento

fiado

fiado en su entendimiento.
por mas que el amor le abone.
Don Lope amigos leales,
grande bien suelen hazer,
pero estos se han de escoger
de personas principales.
No ha dado el cielo castigo
a vn hombre de honra y verdad,
como la falsa amistad,
porque del cierto enemigo
Vn hombre puede guardarse,
no del amigo fingido.

Salen el Rey don Manrique, don Esteuan Yllan, Dominguillo, y todos.

alf. O quanto lo aurà sentido.
Nu. No es posible consolarse.
alf. Costança quando os hablê,
de essotra parte del muro,
no entendi que tan seguro
pusiera en el fuerte el pie.
Ni vos pensastes venir
a tan miserable estado.
Cos. De auer el fuerte cobrado,
no tengo yo que dezir.
Cosas de la guerra son,
que las mugeres no entienden,
y que todas se defienden,
con ser vuestra la razon.
Si me pesa de mi esposo,
vos propio lo juzgareys,
pero mas de que le deys
sagrado tan generoso.
Al infame que le ha muerto,
y perdonad si me voy,
por no dezir donde estoy,
algun tierno desconcierto.
Vase.
Man. No le ha faltado razon,
pero vos aueys cobrado
el fuerte, y soys obligado
a justa satisfacion.
Dalde señor de comer,
como lo aueys prometido.
alf. Pues quede aqui difinido,
lo que esto aurà menester.
Est. Con dos mil marauedis.
Rey Alfonso cada vn año
tendra bien si no me engaño
alf. Bien don Esteuan dezis.
Essos de renta le den,
pero porque con su mengua,
y manos, no ponga en mengua
o de la muerte tambien.
A alguno sobre seguro,
saquenle los ojos luego.
Do. Sñeor? *alf.* No ay tratar de ruego
Dom. Que buenos dos mil de juro.
Nu. Mil marauedis te caben,
a cada ojo que quieres.
Dom. Tu eres Rey? tirano eres.
alf. Quieres que tu vida acaben?
Dom Essa es condicion Real.
alf. Dos premios te doy tambien,
la traycion te pago bien,
ser traydor te pago mal.
Dom. Tu padre, y tu abuelo imita.
alf. Lo mismo hizieran que yo,
al que el golpe recibio,
hago Alcayde de Zurita,
y si Costança quisiera,
yo la dotarê con el.
Dom. Tambien yo he sido fiel,
mas ya que premio no espere,
sino por premio castigo,
haz que de aquestos dos ojos,
saquen el vno. *alf.* Que enojos,
si tuuieras enemigo,
dos mil, dos mil te sacara,
pues tu los sacaste a quien
te criô, y te hizo bien.
Vanse el Rey, y los grandes.

Sold. Paciencia hermano, y repara
en que te dan de comer.
come, y calla, que te altera?
Dom. Ver si està limpio quisiera,
que no es buen comer sin ver.
Sol.2. Como no comays pasteles,
ni compreys cosa guisada,
no teneys que temer nada.
Dom. Que con esso me consueles.
Sol.1. Daos renta el Rey Ygemis
por la vista. *Dom.* Es como quiera,
ay alguno que lo quiera,
por dos mil marauedis.
Sol.2. Camina hermano, y no llores.
Dom. Que en fin me aueys de dexar.
Sol.1. Como se puede escusar?
Dom. A buenas noches señores.

ACTO SEGVNDO
DE LAS PAZES DE LOS REYES.

Sale don Yllan hijo de dõ Esteuan de Yllã y Garceran Manrique hijo del Conde Manrique.

Yllan. Holgareme de saber
Garceran todo el sucesso.
Garc. Despues trataremos de esso,
que mas tiempo es menester.
Yllan. Mientras que los Reyes llegan
algo me podeys contar,
pues dà el tardarse lugar,
aunque las fiestas le niegan.
Garc. Por las que estan a mi cargo,
lo negauas, estadme atento,
sabreys de passo mi intento,
y perdonad si me alargo.
Luego que tomò a Zorita,
el Rey don Alfonso Octauo,
muriendo Lope de Arenas,
de la herida de vn venablo.
El buen Conde don Manrique,
mi padre que fue su amparo,
fue con su gente siguiendo,
a Fernan Ruyz de Castro.
Libre en el campo se vio,
donde las armas trocando,
para no ser conocido,
Fernando con vn hidalgo.
Fue el Conde mi padre muerto,
y yo de tierra de Campos,
donde a la sazon viuia,
de poco mas de diez años.
Traydo a seruir al Rey,
no criarme en su palacio,
como los meninos suelen
entre galas, y regalos.
Crieme al lado de Alfonso,
con las armas en las manos,
cobrando fuerças y brios
de sus Reynos rebelados.
Quando ya le parecio
a Alfonso, de que Fernando
su tio, y Rey de Leon
estaua libre, y vengado.
Oyendo dezir la guerra
santa, a que principios tantos
yuan a Ierusalen,
passò la mar con Ricardo,
Noble Rey de Ingalaterra,

que

Sold. Paciencia hermano, y repara
en que te dan de comer.
come, y calla, que te altera?
Dom. Ver si està limpio quisiera,
que no es buen comer sin ver.
Sol.2. Como no comays pasteles,
ni compreys cosa guisada,
no teneys que temer nada.
Dom. Que con esso me consueles.
Sol.1. Daos renta el Rey Ygemis
por la vista. *Dom.* Es como quiera,
ay alguno que lo quiera,
por dos mil marauedis.
Sol.2. Camina hermano, y no llores.
Dom. Que en fin me aueys de dexar.
Sol.1. Como se puede escusar?
Dom. A buenas noches señores.

ACTO SEGVNDO
DE LAS PAZES DE LOS REYES.

Sale don Yllan hijo de dõ Esteuan de Yllã y Garceran Manrique hijo del Conde Manrique.

Yllan. Holgareme de saber
Garceran todo el sucesso.
Garc. Despues trataremos de esso,
que mas tiempo es menester.
Yllan. Mientras que los Reyes llegan
algo me podeys contar,
pues dà el tardarse lugar,
aunque las fiestas le niegan.
Garc. Por las que estan a mi cargo,
lo negauas, estadme atento,
sabreys de passo mi intento,
y perdonad si me alargo.
Luego que tomò a Zorita,
el Rey don Alfonso Octauo,
muriendo Lope de Arenas,
de la herida de vn venablo.
El buen Conde don Manrique,
mi padre que fue su amparo,
fue con su gente siguiendo,
a Fernan Ruyz de Castro.
Libre en el campo se vio,
donde las armas trocando,
para no ser conocido,
Fernando con vn hidalgo.
Fue el Conde mi padre muerto,
y yo de tierra de Campos,
donde a la sazon viuia,
de poco mas de diez años.
Traydo a seruir al Rey,
no criarme en su palacio,
como los meninos suelen
entre galas, y regalos.
Crieme al lado de Alfonso,
con las armas en las manos,
cobrando fuerças y brios
de sus Reynos rebelados.
Quando ya le parecio
a Alfonso, de que Fernando
su tio, y Rey de Leon
estaua libre, y vengado.
Oyendo dezir la guerra
santa, a que principios tantos
yuan a Ierusalen,
passò la mar con Ricardo,
Noble Rey de Ingalaterra,

que

que para cobrar el santo
sepulcro de Christo, dio
Por el Asia tantos passos,
a todos le acompañê,
hasta que sobre los campos
de Belen vencio el Ingles,
al Saladino Ciriaso.
De las hazañas de Alfonso,
aficionado Ricardo,
le ofrecio a Leonor su hija:
que Alfonso estimaua tanto,
Boluimos Yllan a España,
y desde ella, dos Prelados
y yo, partimos a Londres,
de la qual en breue espacio
Esta señora truximos,
y en Burgos se desposaron,
donde Ingleses, y Españoles
las fiestas han celebrado.
De alli como ves, Alfonso
viene a Toledo gallardo,
en edad que de su nombre
tiembla el barbaro Africano.
Aqui pretendo juntar
sus generosos vassallos,
y yr a Cordoua, y Seuilla,
contra Zulema, y Braçaydo.
Que los cauallos que oy beuen,
en las corrientes del Tajo,
Poniente que han de beuer
con sangre Mora manchados.
Yllan. Los Reyes entran, detente,
despues tendremos espacio.
Gar. Siempre Yllan para seruirte,
me reconozco, obligado,
que a don Esteuan tu padre,
deuo la espada que tray go.
El me la ciñô en Galicia,
junto al altar de Santiago.

Sale acompañamiento de Caualleros, y detras el Rey dõ Alfonso, hombre ya, y la Reyna doña Leonor su muger, de las manos, y salga con ellos don Blasco.

D. *Blasc.* Estas llaues Rey inclito te ofrece
Toledo de sus nobles ciudadanos,
las almas donde siempre el amor crece,
y besa humilde tus reales manos,
y a vos en quien la gloria resplandece,
de los Reyes Franceses, y Britanos,
sufren se humille Reyna generosa,
que haga el cielo en sucesion dichosa.
Que en lo demas yo pienso que os ha dado,
y gual a vuestros meritos señora,
en este sol de rayos coronado,
que oy goza el mundo en tan hermosa aurora.
Alf. Agradecido estoy a su cuydado,
y a Toledo prometo desde agora,
mayores priuilegios, y esenciones.
D. *Blasc.* Nueuos muros de fê, y lealtad le pones.

Alf. Que os parece mi Leonor
desta famosa ciudad?
Leon. Que no la he visto mejor
fortaleza y magestad.
la coronaron de honor.
Mas de quanto vi en Castilla,
ni en el limite de España,
cuyo valor marauilla.
ni esta poblada montaña,
digna de ser vuestra silla.
Ni quanto vimos los dos,
en las fiestas deste dia,
me ha parecido por Dios,
Alfonso del alma mia,
lo mismo que miro en vos.
Alf. Pues si yo viera Leonor.
a Troya en su libertad,
a Grecia en su gran valor,
a Roma en su magestad,
a España en su antiguo honor.
Aunque no huuiera en los dos
este lazo con que Dios
quiso juntarnos aqui,
no me pareciera a mi
lo menos que miro en vos.
D. Yll. Deme los pies vuestra Alteza.
Alf. Conoced a don Illan,
que es Toledo por nobleza
hijo de tal Capitan,
que es laurel de su cabeça.
La santa Iglesia ha pintado
en el techo del trascon
a donde Esteuan armado,
honor de vida al decoro
de tan Christiano soldado.
A cauallo le vereys,
cosa digna de sus glorias.
D. Yll. Aqui señora teneys
la imagen de sus memorias,
antes que al coro llegueys.
Leon. Bien se representa en vos
su valor, y que los dos
soys desta ciudad colunas.
D. Yll. Que mil prosperas fortunas
os guarde, y aumente Dios.
Al. Garcerã? *Gar.* Señor. *Al.* aduierte
que a orillas del Tajo quiero
yr esta tarde. *Gar.* Yrè a hazerte
algun reparo primero,
por ser el calor tan fuerte,
Que los palacios ya son
mas ruynas que palacios.
Alf. Repararlos es razon.
Gar. Tajo en todos sus palacios
ha tomado possession.
Desde que sali por ellas,
Galiana no ha tenido
reparo. *Alf.* Vamos a vellos.
Garc. Aunque el agua no ha querido,
harè que te siruas dellos.
Alf. Vamos amada Leonor.
Leon. Aqui estoy para seruiros.
Alf. Que bien que pagays mi amor,
pero podeys persuadiros,
que yguala vuestro valor.
No os ofenda encarecer
mi amor Leonor deste modo.
Leon. Como me pudo ofender,
si este valor nace todo,
de que soy vuestra muger.
Alf. No te oluides Garceran.
Gar. No estoy pensando otra cosa.
D. Yll. Gallardos los Reyes van.
Gar. Es la Reyna muy hermosa,
y el por estremo galan.

Vanse todos, y salen Raquel Hebrea, y Sibila su hermana.

Raquel. Pareciote bien Leonor?
Sibil. para hermosura estrangera,
no pienso ya que pudiera
Raquel parecer muger.

Raquel. Es possible que te agrada
aquella nieue del norte,
que cosa aurà que reporte,
con vna hermosa elada.
El gusto de quien la mira,
o talle, o brio Español,
no pica al nacer el sol,
ni al tiempo que se retira.
Al medio dia parece,
que tiene fuerça mayor,
en España viue amor,
su brio y gusto merece
Que reyne Venus en ella,
la chipre que celebrô
la antiguedad, pienso yo,
que lleuò hermosuras della.
Yo Sibila, aunque no soy
Christiana, soy Española,
que basta esta gracia sola.
Sibi. En tu pensamiento estoy.
que es a fè que no tenemos
las Hebreas de nacion,
de briosas opinion.
Raqu. Es porque no la queremos.
Como vemos los Christianos
huyr de la sangre nuestra,
de que sirue darles muestra
del brio en lengua, ni en manos.
Luego que passar la vi
a su Iglesia, con su esposo,
aunque era su rostro hermoso,
su condicion presumi.
Yo te digo que aunque prueue
Alfonso a tenerla amor,
que nunca de su Leonor,
beua los gustos sin nieue.
Sib. No se te ha echado de ver
Raquel el auerse elado,
de ver a Leonor mirado,
mas te deuio de encender.
Pues desde alli te has venido
a bañar al Tajo luego.
Raq. No puedo hazer algun fuego,
en essa nieue escondida.
Sib. Fuego como? *Raq.* no podia
lo que la Reyna me elò,
abrasarme Alfonso. *Sib.* No,
pues daua en nieue tan fria.
Que el sol quando reuerbera,
de nieue, no da calor.
Raq. Alfonso me deue amor.
Sib. Es Rey. *Raq.* Aũque no lo fuera.
Considero yo entre mi
aquel brio de soldado,
junto a vn Angel tan elado.
Sib. Tu quieres bañarte? *Raq.* Si.
Sib. Pues dexemos en su casa
los Reyes, *Raq.* Esta arboleda,
por cuyas plantas tan leda,
el agua del Tajo passa.
Pienso que puede encubrirme.
Sib. No ay vn aue que te vea.
Raq. Como amor lince no sea,
nadie podrà descubrirme.
Sib. El amor dizen que es ciego.
Raq. No para ver lo que ama.
Si. Pues q̃? *Ra.* El honor, tiẽpo, y fama
que pierde, mira te ruego.
No le condenan aì
los amantes de la Hebrea
Susana, y como ella sea.
Sib. Fia tu cuydado en mi.
Raq. Ay Dios. *Sib.* Que fue el acidẽte?
Raq. Pensè que el Rey me mirò,
y es que como me agradò,
le tiene el alma presente.

Salen el Rey, y Garceran.

Alf. Huelgome de tratar contigo a solas,

por esta orilla donde el manso viento,
encrespa el Tajo del, corrientes olas,
mi siempre recogido pensamiento,
aunque le traygo Garceran conmigo,
no siempre le apercibo en lo que siento,
su rostro vn hombre trae siempre consigo,
y no le puede ver sin vn espejo,
y assi llaman espejo a vn hombre amigo,
mi pensamiento miro en tu consejo,
que verle sin tu espejo es impossible,
y por esso contigo me aconsejo,
yo passè Conde mocedad terrible,
perseguido de propios, y de estraños,
mas que parece a tal edad possible,
vesti las armas sin tener diez años,
saquê la espada a luz, cobrê mi Reyno,
y el cielo me librò de tantos daños,
casème, amo a Leonor, contento reyno,
sino ensancho los reynos heredados,
que dexarê a mis hijos? *Garc.* Aqui cierra
la puerta amor que abrieron tus passados,
mas no te escusas de seguir la guerra,
porque la fe señor mas se dilate,
y salga el Moro de tu misma tierra,
las fronteras de Cordoua combate,
pues quando ve que cuelgas las espuelas,
se calça el Africano el acicate,
el viene sino vas, pues que rezelas,
si el amor de tu esposa no te abrasa,
y en la defensa de tu amor te yelas,
que te diuiertes? *Alf.* Por aqui ven, passa,
ansi te guarde Garceran el cielo,
y aumente las grandezas de tu casa:
no ves en los cristales buelta en yelo,
vna ninfa del Tajo, que porfia
hazer del agua a todo el cuerpo vn velo,
no ves del dulce Ouidio la porfia,
verdad en las riberas de Toledo,
como el en las de Arcadia las fingia.
Garc. Que en otros sienta, y vea tengo miedo,
no vi por Dios señor tanta hermosura,

mirarla

mirarla ſin deſſeo a penas puedo,
qual eſcultor jamas hizo figura,
de Pario Marmol tan perfeta y bella,
ni la imaginacion de nieue pura,
no ſe que pueda comparar con ella,
ea ſeñor, ſeñor. *Alf.* Llamas? *Garc.* Si llamo.
Alf. Pues bien. *Gar.* Parece que te vas tras ella.
Alf. Ya ſe enjuga, y ſe viſte, o verde ramo,
rayo te abraſe que le das la ropa,
deſde el eſtremo al tronco te diſfamo,
Gar. Que quiſieras roballa como a Vropa
o que por eſta ſelua ſe anduuiera,
como el tiempo de Adan, el viento ên popa,
nunca tal de tus ojos preſumiera,
aſsi mirô Dauid otra hermoſura,
que eſtaua haziendo criſtalina esfera,
las claras aguas de vna fuente pura,
que le coſtó deſpues fuentes de llanto.
Alf. O nueuo mal, o eſtraña deſuentura.
Garc. Que tienes que me da notable eſpanto,
en la mudança que en tu roſtro has hecho.
Alf. No penſê que mi daño fuera tanto.
Gar. Puede ſer mas que emponçoñarte el pecho,
aqueſte Baſiliſco con ſus ojos.
Alf. Mayor eſtrago, mayor mal ſoſpecho.
Gar. Eſtrago en tan faciles antojos.
Alf. No ves en los veſtidos que es Hebrea,
de que me pueden reſultar enojos?
Gar. Como ſolo mirar con ellos ſea,
no repares en eſſo, y ſi reparas,
guardate de emprender cosa tan fea.
Alf. Garceran eſcriuir tiene dos coſas,
verdad, y guſto del ſeñor agora,
ponte en la de mi guſto. *Garc.* O quantas coſas,
virtudes, que ay en ti ſeñor deſden,
tan feo error. *Alf.* Aun no me has entendido.
Garc. Mira ſeñor que tu Leonor te adora.
Alf. Viſtete Garceran deſte veſtido,
ponte la cara de mi guſto, y calla.
Garc. No te enojes ſeñor, perdon te pido.
Alf. Ya eſtà veſtida, di que quiero hablalla.

Gart. Aqui tengo aquel page que conoces,
llamarele, y podrà tu amor contalla.
Alf. que graciosa locura. *Gar.* No des vozes,
yo la hablarê si aqui me esperas. *Alf.* Parte.
Gar. Y no te enojes mas, ansi la gozes. *Vase.*
Alf. Al pie deste moral quiero esperarte.
No te engrandezcas ya, o mar de España,
por las riquezas que en tus ondas crias,
pues mas que de tus ondas las embias,
las tiene el Tajo, y estos olmos baña.
Si en altas naues por la tierra estraña,
el oro esparces de tus venas frias,
mejor le hallan aqui las manos mias,
entre su verde juncia y espadaña.
Si por coral te alabas, vnos labios.
vencen el arbol que en tus pechos crece,
con fruta que enloquece a los mas sabios,
pues si lustroso nacar te enriquece,
puede hazer a las tuyas mil agrauios,
la perla que en sus aguas resplandece.

Sale Bèlardo villano, ortelano, y Fileno viejo.

Belar. Par diez vos teneys donayre,
si esta es la huerta del Rey,
haga prematica y ley,
que no tiene el sol, ni el ayre.
Filen. Como tengo de guardar,
en no los dexar llegar,
denmela debalde a mi.
Belar. No gruñays, q̃ os hareys viejo.
Fil. No estuuiera en tu pellejo,
para descuydarme ansi.
Bel. Tan descuydado os parezco?
Filen. Anda Belardo en mal hora.
Bel. Si los trabajos que agora
me pudren, al diablo ofrezco
Quien me ha dado la ocasion,
tuuierades vos Fileno,
vos vierades el veneno
que traygo en el coraçon.
Fil. Que te hã hecho? *Bel.* Ya no nada
con los perros desta huerta
traygo pendencia encubierta,
y para mi declarada.
Filen. Como ansi? *Bel.* Yo no lo sè,
despues de muerto, a la fe,
dizen que han de conocerme.
Fel. Despues te han de conocer.
Bel. Mientras viuo lo procuro,
que despues de muerto, os juro
de no se lo agradecer.
Fil. Que ay a quien tu vida pese.
Bel. Es la embidia mal nacida.
Fil. Dales buen palo. *Bel.* En mi vida
hize mal, aunque pudiesse.
Todos me muerden en vano,
que al fin de tantos destierros,
ellos se quedan por perros,
y yo me quedo hortelano.
Fil. Aora bien con la paciencia

viene

viene el remedio? Bel. Ya tarda.
File. Todo este quadro me escarda,
Belardo con diligencia.
Que està cubierto de yerua
mientras pongo aquel plantel.
Bel. A Dios. Alf. tirano cruel,
que a ningun mortal reserua.
Este tu amor no perdona
la magestad, y el poder,
pues agora esta muger
mi pensamiento aficiona.
Si sabran estos villanos
su casa, su estado, y nombre,
ola, que digo a buen hombre
parad vn poco las manos.

Canta.

Bel. Ortelano era Belardo
en las huertas de Valencia,
que los trabajos obligan
a lo que el hombre no piensa.
Alf. Hombre de bien aquien digo,
aueys visto en esta huerta
vna dama que a bañarse
vino a esta tabla esta siesta?

Canta.

Bel. Passado el Hebrero loco
flores para Mayo siembra,
que quiere que su esperança
dè fruto a la primauera.
Alf. Oydme pues si quereys.
Bel. Quien es? Alf. Oyd norabuena
quando os habla gente honrada
aunque el trabajo os suspenda.

Canta.

Bel. Yo me yua madre
a Ciudarreale
errara yo el camino
en suerte lugare.
Alf. Mas que si me enojo os doy
algun golpe con que sientan
vuestros oydos mis manos,
pues las vozes no aprouechan
Bel. Està el hombre trabajando
no es mucho que no os entienda.
Alf. Si pero yo sè que nace
de vuestra condicion terca.
Bel. Que es señor lo que manda ys?
Alf. Aueys visto en la ribera
deste rio dos mugeres?
Bel. Si vi, y en estremo bellas,
pero tienen vna falta
sino me engaña la muestra,
que pienso que son Iudias.
Alf. Llamadlas buē hombre Hebreas.
Bel. Las necedades del mundo
en que funda sus quimeras,
todo es lisonja, y engaño,
toda es locura, y soberuia,
a Dios le llaman de vos,
al hombre llaman de alteza,
cortesana a la muger
que està sin honra, y verguença
mocedades a los vicios,
a los hurtos diligencias,
a la pobreza deshonra,
y honra al fausto, y la riqueza,
valiente al que es temerario,
discrecion a la cautela,
moreno al negro atezado,
a la embidia competencia,
al que escriue secretario,
aunque en las carceles sea,
donde el secreto mayor
los pregoneros le cuentan,
los oficios llaman artes,
todos los nombres se truecan
solo a la muerte no mudan,
porque yguala quanto encuentra.

Alf.

Alf. Agradasme aunque grossero.
Vel. Debaxo desta pelleja
puso Dios alma tambien
como a vos, con tres potencias,
mas boluiendo a la pregunta
essas dos malas, o buenas,
se estan bañando alli enfrente.
Alf. Sabes su estado, y su hazienda?
Vel. Debaxo de ser quien son
que mas quereys saber dellas,
si alguna os parece bien,
y soys persona de prendas
como se parece en vos,
huyd de aqui treynta leguas.
Alf. No me quiero yo casar,
Vel. Para que puede ser buena
vna muger mal nacida,
si teneys vn hijo en ella.
Alf. Miedo me ha puesto el villano,
dime amigo en esta huerta
entraron con gente, ô solas?
Vel. Quando vistes gentes destas
que fuesse pobre jamas,
vn coche, y gentil merienda
las truxo a donde las veys.
Alf Que es gente rica? Vel. Pudiera
ser pobre. Alf. Guardeos el cielo.
Vel. Ya vos señor os defienda
de dar en tan gran error,
porque si Christiana fuera
ya tuuierades disculpa,
mas en su ley es baxeza
vn hidalgo como vos.

Vase.

Alf. Parece que el cielo enseña
hasta los rudos villanos,
o amor terrible es tu fuerça.

Sale Garceran.

Gar. Con diligencias que hize,
a los palacios lleuè,
aquella muger sin fè,
que assi tu se contradize.
Ya està en ella como el dueño,
supuesto que Galiana
se boluio despues Christiana.
Alf. Garceran mi fè te empeño.
Que si me huuieras traydo
de Granada, y de Seuilla
las llaues, y hasta la silla
de Oran mi pendon subido.
No recibiera contento
como el que en esto me has dado,
en los palacios ha entrado?
Gar. Y hasta tu mismo aposento.
Ya sabe que eres el Rey,
que no se pudo escusar.
Alf. Que hare Garceran? Gar. Pesar
que es de tan infame ley.
Y ganar tan gran vitoria,
como el vencerse a si mismo.
Alf. Como si todo el abismo
me atormenta la memoria,
De la hermosura que vi
porque la memoria es fragua
en los cristales del agua,
del fuego que viue en mi.
Dime su nombre? Gar. Raquel.
Alf. Con su hermosura conuiene
si tanto costarme tiene
no quiero ser tan fiel.
Gar. El otro siruio dos vezes
a siete años, pero a ti
no ha de sucederte ansi,
que oy la ves, y oy la mereces.
Alf. q̃ no puede vn Rey. Gar. aduierte
que tiene padre, y hermano,
vno moço, y otro anciano.
Alf Ningun temor me diuierte.
pues no es el mayor bastante.
Gar. Gran fuerça de amor. Alf. Cruel.

Es-

espera hermosa Raquel
a Iacob tu nueuo amante.

Vanse, y sale la Reyna Leonor, y don Blasco.

Leo. No ha buelto Alfonso a Toledo?
Blas. Yrà essos bosques abajo,
por las riberas que Tajo
baña en cristal puro, y ledo.
O aurà por dicha subido
a los montes que su estremo
miran en el. *Leo.* Mucho temo,
nunca don Blasco he temido
Como en aquesta ocasion.
Blas. Parece que tienes zelos.
Leo. Tengo alomenos rezelos,
que deudos cercanos son,
Blas. No te enojes por tu vida,
a tan mala enfermedad,
ni en tu libre voluntad
les des señora acogida.
El Rey mi señor te adora,
no despiertes a quien duerme.
Leo. Como podre defenderme
de mi pensamiento agora,
Si viue dentro de mi.
Blas. Podras con entretenerte.
Leo. Tu si puedes me diuierte
vere si me oluido ansi.
Blas. Ya jugar podras vn rato
diuertir essa passion,
Leo. males que deueras son
nunca en el juego los trato.
Dame Clara escriuania,
llama tu quien cante vn poco.
Cla. Muy presto tu amor da en loco,
Leo. Poco es ausencia de vn dia,
Aqui escriuo, alli te aparta,
que tu lo veràs despues.

Sale Garceran.

Gar. Que haze la Reyna? *Cla.* No ves
que està escriuiendo vna carta.
Gar. Con migo ha venido el Rey,
Dexando el rio famoso,
que corre tan presuroso,
para exceder de la ley,
De vn justo, y deuido amor.
Cla. Donde queda? *Gar.* Cerca està.
Cl. Muy cerca? *Ga.* Y q̃ ha entrado ya.

Sale el Rey don Alfonso.

Alf. Quedito no hagays rumor.
que haze mi Leonor? *Cla.* Escriue
para diuertir tu ausencia.
Alf. Sintiola? *Cla.* Tan sin paciencia,
que es vn milagro que viue.
Alf. Salios alla fuera vn poco.
Gar. Yo tengo q̃ hablarte. *Cla.* vamos.
Alf. Di amor que fin esperamos
con vn principio tan loco.
Dezid alma loca estoy.
Leo. Loca estoy. *Alf.* Con mis acẽtos

Esto dize la Reyna escriuiendo.

Responde a sus pensamientos
Leonor, a fè de quien soy.
Basta que yo quiero bien.
Leo. Quiero bien. *Alf.* Otra razon
viue Dios que es confusion,
y mal aguero tambien.
Mas vale oyrla acabar
el ringlon, y responder.
Leo. No te he visto desde ayer,
Alf. Con migo deue de hablar.
Sin duda que son consuelos
de mi ausencia. *Leo.* Estoy mortal.
Alf. O si declarasse el mal
que tiene. *Leo.* Mi mal es zelos.
Alf. Ay de mi si ha puesto espias,
y sabe lo que ha passado,
que hara. *Leo.* Morir de cuydado,

com-

conuiene a las penas mias.
Alf. No la engaña el pensamiento,
que el Basilisco que vi,
me tiene fuera de mi.
Le. Desde oy? *Alf* q̃ estraño tormẽto,
Alf. Y como si lo es estraño,
aqui acertò a responder,
que pienso que esta muger
ha de ser. *Leo.* Para mi daño.
Alf. No la quiero aguardar mas,
Leonor que es esto? *Leo.* Señor?
Alf. A quien escriues Leonor?
Leo. A ti pues ausente estàs.
Alf. Yo ausente? *Le.* Pues desde ayer
no es ausencia? *Alf.* No señora,
que aunque lexos como agora,
presente me aueys de ver,
Porque donde estoy sin vos,
os veo mejor que aqui,
que aueys escrito? *Leo.* Escriui
mil disparates por Dios:
No es justo que los veays.
Alf. Dexad el papel. *Leo.* Leed,
pero hareysme gran merced,
si cerrado le rasgays.
Alf. Loco estoy de vuestra ausencia,
sin paciencia estoy tambien,
pero como os quiero bien,
no es mucho estar sin paciencia.
Leo. Para que quereys señor,
mas disparates leer.
Alf. No te he visto desde ayer,
que mucho morir de amor.
Afligenme mil rezelos,
estoy mortal, pero en suma.
Leo. Prouaua señor la pluma,
no leas mas. *Alf.* Mi mal es zelos,
tardas, morir del cuydado,
conuiene a las ansias mias,
tal dia en todos los dias,
desta tu vida he passado.
Que estraño tormento, y pena
es zelos, y el desengaño,
pienso que para mi daño,
mi propio cuydado ordena.
Leo. Aì llegaua pensando
Alfonso querido en ti,
que has hecho mi bien sin mi?
Alf. Sin ti no, que imaginando,
En tu valor tan presente,
que tengo como aqui estàs,
despues mi bien lo sabras,
mas clara, y mas tiernamente.
Retirate por mi vida,
que siento gente, y rumor.
Leo. Pienso que os cansa mi amor.
Alf. Quanto os digo se os oluida.
Vos no me podeys cansar,
que soys este mismo aliento,
con que respiro. *Leo.* A que intẽto
me ha mandado retirar.
No voy contenta, ni es justo,
quando tiene esto lo nueuo,
quien ama a dezir me atreuo,
que tambien le viene el gusto.
Vase.

Toquese dentro vn atambor, y salga don Yllan.

Yllan. Ya gran señor el Conde Nuño,
ha hecho de la gente que ha llegado,
que son mas de quarenta compañias,
vn luzido esquadron, y acompañandole,
lo noble de tu Corte las ofrece,
a tus balcones en vistoso alarde,

ſuplicate ſeñor que a verle ſalgas,
en premio del deſſeo de ſeruirte,
porque ha ſabido que llegaſte agora.
Alf. A lindo tiempo guerra,
quando con mis ſentidos,
y a Reynos diuididos,
ſobre ganar la tierra,
la traygo yo en el alma,
donde ſiempre el amor lleua la palma.
Yllan di que me dexe.
Yllan. Como anſi me reſpondes?
porque tu roſtro eſcondes,
pretendes que ſe quexe
aquel noble ſoldado,
que anſi te ha defendido, y te ha criado.
Aquel de los mejores,
que de Auila ſalieron,
mira que te le dieron
por padre tus mayores,
que eſtà puedo dezirte,
rojo de ſangre, y blanco de ſeruirte.
Alf. Que venga blanco, o rojo,
que importa ſi eſta tarde,
no quiero ver ſu alarde.
Yllan. No recibas enojos,
yo dirè que ſe buelua,
para quando tu guſto ſe reſuelua.
Alf. Yllan di que deſpida
Nuño toda la gente,
que de vn nueuo acidente,
tengo el alma ofendida,
di que cuelgue la eſpada.
Yllan. Baſta que ha ſido la jornada nada. *Vaſe.*
Garc. Aun no ſupiſte con moſtrarte alegre,
fingir ſi quiera vna palabra ſola,
diſsimular del nueuo amor la pena,
Clara me ha dicho que ay adentro lagrimas.
Alf. Para quando la noche que ya llega,
tienda de todo punto el negro manto,
Garceran dos cauallos apercibe,
que me aguarda Raquel, y fue concierto.

que

que se quede en la huerta. *Gar.* No me entiẽdes
lo que te digo destos nueuos zelos.
Alf. Alli quiero que viua, y que en efecto,
mis visitas seran menos notadas.
Gar. Mejor fueran señor que fueran menos,
entra por Dios, y con disculpa alguna,
alegremos la Reyna mi señora.
Alf. Pienso que ya de que me parta es hora.
Gar. Que le aurà dado esta muger, mas creo
que seguirà cansancio como suele,
a tales acidentes amorosos,
no quiero replicarle, aunque era justo.
porque la priuacion no aumente el gusto.
Si te quieres partir todo està a punto.
Alf. Partirme quiero luego, que no puedo
Garceran dilatar las esperanças,
de aqueste bien. *Gar.* Pues ven señor con migo.
Alf. Haz cuenta que soy ciego, y que te sigo.

Vanse, y salen Dauid viejo Hebreo y Leui su hijo.

Dauid. Esto me embia a dezir,
y que el Rey en este fuerte,
la ha encerrado de tal suerte,
que es impossible salir.
Leui. Fuerte llamas lo que todos,
palacios de Galiana,
puerta para todos llama,
desde el tiempo de los Godos.
Dauid. Hijo donde quiere vn Rey,
hazer fuerça, esso la tiene,
y sobre todo conuiene,
solo obedecer su ley.
Yo pienso que la veria,
a caso, y como mancebo,
cosa que en vn Rey no aprueuo,
y mas siendo sangre mia,
mandaria a sus criados
que la traxessen aqui,
Leui. Padre quando esso sea assi,
en que somos desdichados.
Alfonso no es Rey? *Dauid.* Si es.
Le. Pues q̃ honor guardays en vano,
Donde no ay tan vil Christiano,
que no nos trayga a sus pies.
No es mejor tener fauor,
y ser nosotros temidos,
donde somos abatidos,
por ley que no tiene honor.
No puede ser que Raquel
mezcle esta sangre a la tuya.
Dauid. Como es poca edad la suya,
juzgas de amor como en el.
Si tuuieras estas canas,
vieras como ya son leyes,
que nadie como los Reyes
hazen esperanças vanas.
Leonor sabra del primero,
que al Rey prometa callar,
este amor, este lugar,
con estilo lisongero.
Y mientras trate de amor,
el Rey a Raquel fiel,

para

para matar a Raquel
buscarà espada Leonor,
Y en teniendola buscada
saldra el Rey por vna puerta,
y por otra el dueño abierta
entrarâ Raquel la espada.
Leui. Siempre los viejos soñays
tragedias, melencolia
propia de la sangre fria
que a los espiritus days.
Alegrate por mi vida,
que en aquel balcon està.
Dauid. Este labrador dirà
si ay alguien que nos lo impida.

Sale Belardo con vn lançon.

Bel. Quiẽ va alla? *Leui.* Gente segura.
Bel. La fruta vendran a hurtar.
Leui. No venimos sino a hablar.
Dauid. Hablarle baxo procura.
Leui. Vna dama que està aqui,
que aquesta huerta ha venido.
Bel. Es vna que no ha comido
tocino en su vida? *Leu.* Si.
Bel. Pues para que la quereys,
que a ser olla era la cosa
mas mala, y menos sabrosa
que hallar, ni comer podeys.
Leu. q̃ importa hablarla? *Bel.* No creo
que os han de dexar entrar,
pero bien podeys llegar,
y aunque de noche la veo.
Con la poca claridad
que de las estrellas sale
entrad. *Da.* No ay Sol q̃ la yguale.
Leu. Padre buen animo, entrad.

Vanse Dauid, y Leui.

Bel. El demonio me hizo a mi
andar guardando està huerta,
que no tien cerca, ni puerta,
todos se entran por aqui.
Por aqui son las meriendas,
aqui todos los amores,
aqui los competidores,
los zelos, y las contiendas.
Aqui el venir a nadar,
hasta espulgarse es aqui,
el cielo se aniebla alli,
y se comiença a enojar.
Relampagos, buenas noches,
truenos, y en la era el pan,
otro soltados se han
los cauallos a los coches,
Santiago dezia mi abu la
quando los truenos oia,
que por el cielo corria
con su espada, y su rodela.
O que terrible agugero,
si dura y reme a la choça.

Vase, y sale Alfonso de noche.

Alf. El que tanta gloria goza
como en tus braços espero.
Que puede Raquel temer?
perdioseme Garceran,
por boluer por vn gauan
viendo empeçar a llouer:
Es tan grande mi desseo,
que aguardarle no pudiera
vn punto si me truxera
mas riquezas que posseo.
Que terrible escuridad,
que relampagos, y truenos,
y estan los cielos serenos
sobre la misma ciudad.
Solo en la huerta parece
que el cielo muestra su furia,
deue de ser que mi injuria
siente, riñe, y aborrece.
Hablan las nubes tronando,
y rasgandose los cielos

Deste mi amor tienen zelos,
y llouiendo estan llorando.
Los relampagos con fuego
muestran el que ya me espanta,
el viento el poluo leuanta
para dezir que soy ciego.
Brama el Tajo por salir
a templar aqueste ardor,
pero no es fuego el amor
con quien puede competir.
Tiemblan los arboles juntos,
sus hojas llaman Alfonso,
como al vltimo responso
que se dize a los difuntos.
Valgame el cielo, otra nube
tan negra deciende alli,
mas ya se aparta de mi,
y por donde baxa sube.

Vna voz cantando triste dentro.

Voz. Rey Alfonso, Rey Alfonso
no digas que no te auiso,
mira que pierdes la gracia
de aquel Rey que Rey te hizo.
Alf Dentro de la misma nube
parece que la voz dixo
que de aqueste atreuimiento
estaua el cielo ofendido.
Voz. Mira Alfonso lo que intentas,
pues desde que fuyste niño
te ha sacado libre el cielo,
entre tantos enemigos,
no des lugar desta suerte
quando hombre a tus apetitos,
aduierte que por la Caua
a España perdio Rodrigo.
Alf. Viue el cielo que lo entiendo,
y que todos son echiços
de Leonor, para quitarme
el gusto que emprendo y sigo,
los palacios son aquestos,
yo entro cielo diuino.

Va a entrar el Rey, y sale vn hombre con vna tunica negra, y su espada y daga ceñida, vn rostro de negro y cabellera negra.

Que es esto que ven mis ojos,
eres hombre, ola a quien digo,
no hablas? desparecioſe,
mas de que me marauillo,
viuen los cielos que fue
sombra de mi miedo mismo,
entrarè por la otra parte,
saltando el arroyo impio
desta cequia, ay cielo santo.

Sale la sombra.

otra vez la sombra he visto,
que quieres que me persigues,
quien eres?

Sale Garceran.

Gar. Tarde he venido.
Alf. Eres sombra, o eres hombre,
habla, y dime yo te siguo,
que hombre soy para escucharte,
ya seas muerto, ya seas viuo.

Desaparece.

Gar. Alli he sentido vna voz.
Alf. Tambien agora se ha ydo.
Gar. Quiẽ va? *Alf.* Otra sombra tene
pero esta en efeto ha dicho (mos,
con voz humana, quien va. (gos.
Gar. Quien va? no respõde. *Alf.* Amigos.
Gar. Es el Rey mi señor? *Alf.* Si,
eres Garceran? *Gar.* El mismo,
que tienes, que estàs temblando?
Alf. Notables cosas he visto.
Ga. Como señor? *Al.* Nubes, sombras
truenos, tempestad, granizo,
musica en los mismos ayres,
Gar. Que temerarios prodigios,

mas que hazes à la puerta?
Alf. No puedo entrar, que porfio,
y veo vna sombra delante.
Garc. A Dios tienes ofendido,
boluamos a la ciudad.
Alf. Calla que todo es echizo.
Garc. Echizo? *Alf.* Yo se de quien,
Gar. Mira que sin duda ha sido,
para apartarte de aqui,
del mismo cielo artificio.
Alf. Cobardias Garceran.
Garc. Esso dizes? *Alf.* Esto digo.
Garc. Pues meto mano a la espada,
y entro adelante atreuido.
Alf. Yo te sigo Garceran,
que amor me quita el juyzio;
Y perdida la razon,
conozco el daño, y le sigo,
porque donde està sugeto,
de que siruen los sentidos?
Echa mano Garceran a la espada, y entra el Rey tras el.

ACTO TERCERO
DE LAS PAZES DE LOS REYES.

Salen don Yllan, y don Blasco.

Yllan. Este papel me dieron de la Reyna,
señor don Blasco, por el qual me auisa,
que a las horas que veys venga al alcaçar.
Blas. Yllan yo imaginaua que era solo,
porque me manda a mi tambien lo mismo,
el que manda venir con tal secreto,
que nos podrà querer? *Yllan.* Alguna cosa,
del remedio de Alfonso por ventura.

Sale Beltran de Roxas.

Beltran Guardeos el cielo Caualleros. *Yllan.* Bueno
tambien Beltran de Roxas. *Belt.* Yo pensaua
que a nadie hallara aqui, porque la Reyna
me mandò que viniesse con secreto,
por aqueste papel, a aqueste sitio,
Blasc. A lo mismo los dos venido auemos,
sabeys lo que nos quiere? *Yllan.* Imaginamos
que se quiere quexar de sus desdichas.

Sale Garceran.

Garc. Yo pienso que he tardado, o Caualleros.

mas que hazes à la puerta?
Alf. No puedo entrar, que porfio,
y veo vna sombra delante.
Garc. A Dios tienes ofendido,
boluamos a la ciudad.
Alf. Calla que todo es echizo.
Garc. Echizo? *Alf.* Yo se de quien,
Gar. Mira que sin duda ha sido,
para apartarte de aqui,
del mismo cielo artificio.
Alf. Cobardias Garceran.
Garc. Esso dizes? *Alf.* Esto digo.
Garc. Pues meto mano a la espada,
y entro adelante atreuido.
Alf. Yo te sigo Garceran,
que amor me quita el juyzio;
Y perdida la razon,
conozco el daño, y le sigo,
porque donde està sugeto,
de que siruen los sentidos?
Echa mano Garceran a la espada, y entra el Rey tras el.

ACTO TERCERO
DE LAS PAZES DE LOS REYES.

Salen don Yllan, y don Blasco.

Yllan. Este papel me dieron de la Reyna,
señor don Blasco, por el qual me auisa,
que a las horas que veys venga al alcaçar.
Blas. Yllan yo imaginaua que era solo,
porque me manda a mi tambien lo mismo,
el que manda venir con tal secreto,
que nos podrà querer? *Yllan.* Alguna cosa,
del remedio de Alfonso por ventura.

Sale Beltran de Roxas.

Beltran Guardeos el cielo Caualleros. *Yllan.* Bueno
tambien Beltran de Roxas. *Belt.* Yo pensaua
que a nadie hallara aqui, porque la Reyna
me mandò que viniesse con secreto,
por aqueste papel, a aqueste sitio,
Blasc. A lo mismo los dos venido auemos,
sabeys lo que nos quiere? *Yllan.* Imaginamos
que se quiere quexar de sus desdichas.

Sale Garceran.

Garc. Yo pienso que he tardado, o Caualleros.

Blaſ. Guardeos el cielo Garceran Manrique.
Beltr. Pues eſte viene no ſerâ de Alfonſo.
lo que trata la Reyna, pues ha ſido
quien ſabe los ſecretos de ſu pecho,
y en eſte deſatino le acompaña.
Gar. Eſpantome de hallaros deſta ſuerte,
ſino venimos todos a vna coſa,
pues por eſte papel con gran ſecreto,
la Reyna me mandò que venga ſolo.
Yllan. A todos nos aduierte de lo miſmo.
Garc. Luego todos venimos a vna coſa.
Beltr. Quedo que ſale ya la hermoſa Reyna.

Sale la Reyna, y Enrique niño ſu hijo, de luto los dos.

Blaſ. Luto por quien ſeñora? *Leo.* Bien pudiera
imaginar don Blaſco mi deſdicha,
cerrad las puertas de eſſa quadra luego.
Beltr. Ya eſtan cerradas, ſienteſe ſu Alteza,
y diga para que nos ha llamado.
Yll. Que triſte viene. *Garc.* Laſtima me ha dado.

Sientaſe la Reyna.

Leo. Noble Blaſco de Guzman,
gallardo Beltran de Roxas,
iluſtre Yllan de Toledo,
por hazañas tan heroycas
Fuerte Garceran Manrique,
que con tan altas victorias,
de Ieruſalen boluiſtes
a vueſtra patria famoſa.
Por ſer como ſoys por quien
eſtriua eſte Reyno agora,
colunas en quien ſe afirma,
nobleza con quien ſe adorna.
Con ſecreto os he juntado,
en deſdicha tan notoria.
para que el remedio della,
entre todos ſe proponga:
Alfonſo cuyas virtudes,
el bueno, qual ves, le nombran,
ya pierde el nombre que tuuo
con vna hazaña tan loca.
Siete años ha que encerrado,
con aquella Hebrea hermoſa,
ſegunda caua de Eſpaña,
viue retirado a ſolas.
No ſe acuerda de ſi miſmo,
ni puede, ni acude a coſa
de ſu Reyno, de ſu vida,
de ſu fama, y de ſu honra.
Y aquel Reyna, Raquel tiene
de Caſtilla la corona,
da vanderas a las armas,
y a las letras nobles ropas.
Ella caſtiga, ella prende,
y ha ſido tan riguroſa,
que a vueſtro Rey tiene preſo,
ſin darle tan ſola vn hora.
De libertad en ſiete años,
que priſion tan vergonçoſa,
penſareys que hablo en la parte,

que

que como a muger me toca.
Bien pudiera pues es justo,
mas en esto se reporta
mi sentimiento desuerte,
que vna palabra tan sola
Para dezirle mi pena
no ha salido de mi boca,
mis lagrimas le han hablado
aunq e su curso interrompa.
Mas que podran vozes de agua
en peñas de orejas sordas?
lo que me mueue es mirar.
Que Dios se ofende, y se enoja
desuerte deste pecado,
que ya la vengança toma,
baxan de la Andaluzia.
De Granada, y de Archidona
los Moros, y a esso se atreuen,
de quien temblaren la sombra,
la sierra Morena passar.
Y destruyendo a Almodouar,
passan los campos de Vtiel,
y en Ciudadreal se alojan,
a este passo Castellanos,
Presto del Tajo en las hondas,
por dicha con sangre vuestra
beueran sus yeguas Moras,
presto en estos altos muros,
En vez de banderas rojas.
veran pendones azules?
que ya tan cerca tremolan,
presto en esta santa Iglesia,
Donde la Reyna, y señora
del cielo puso los pies,
pondra los huessos Mahoma,
pues como no os afrentays.
De que vna muger os ponga
en tanto mal? que es aquesto?
vosotros soys sangre Goda?
vosotros soys decendientes
De la sangre generosa
que ganò aquesta ciudad
espejo de toda Europa?
tu eres Blasco de Guzman?
Tu eres Yllan, tu que borras
de tu padre don Esteuan
la imagen de sus memorias,
el metio Alfonso en Toledo,
Tu de Toledo le arrojas,
pues que consientes que viua
en tanta infamia, y deshonra,
y tu eres Rojas Beltran.
Pues como no tienes rojas
las mexillas de verguença
del daño que te prouoca,
y tu Garceran Manrique
Que del Asia honrado tornas,
como no ves que te llaman
autor de tan torpe historia,
tu ayudas a tu señor
A que como bestia corra
sin freno por tantos vicios,
dime con que te soborna?
has mezclado alla tu sangre?
Pues fiera gente Española
es este Enrique mi hijo,
o matadme esta traydora,
o el, y yo pues no teneys
Manos, fuerças, sangre, ni honra,
a Ingalaterra nos vamos,
donde la casa piadosa
de Ricardo nos sustente. *Vase.*
Bel. Señora? *Bas.* Reyna. *Ga.* Señora.
Yll. Detente por Dios. *En.* Villanos
como se ha de detener
si para tan vil muger,
no teneys honra, ni manos?
Yllan. Aduierte Principe aduierte,
que no ay villanos aqui.
Enr. Todos lo soys para mi,
pues me tratays desta suerte,
Que de aquesta esclaua Agar
saldra algun niño Ismael,
tan bastardo como el,
que me pretenda matar.
Gar. Señor que auemos de hazer

siendo Alfonso vuestro padre,
nuestro Rey. *En.* Ver q̃ mi madre
es desse Alfonso muger.
Pese a tal con los villanos
que esta baxeza consienten,
possible es que no se afrenten
essas armas, y essas manos?
Bla. Señor tratadnos mejor.
En. Muy buenas canas por cierto,
que bien la nieue ha cubierto
el monte de vuestro honor.
Por Dios Blasco de Guzman
que acudis muy bien al nombre.
Gar. Que hara si llega a ser hombre?
Yll. Tiene razon Garceran.
En. Que hidalgos. *Yll.* señor aduierte.
En. Que quieres Yllan que aduierta
si veo a mi madre muerta,
y a mi padre desa suerte.
Teneys vos porque boluays
por essa Hebrea? *Yll.* Yo? *En.* Vos.
Yll. Limpio soy señor por Dios,
que puesto que Rey seays,
De Emperadores deciendo
de Constantinopla yo
Paleologo me dio
esta sangre que defiendo.
Del primero que a Toledo
vino, el Toledo tomò.
Bel. Mirad señor que no fue
sufrir esto culpa, o miedo.
Todo en q̃ es nuestro Rey para,
templad, templad las congojas.
En. Que quereys Beltran de Rojas?
Bel. Señor que boluays la cara.
En. La cara a lindos trofeos,
para que si el Rey aqui
sirue de espejo, y en mi
os aueys de ver tan feos.
Mas por vida de mi padre
que otra vez no la veays
si primero no matays
la hechizera de mi padre,
Vase.

Beltran. Estraña confusion que dezis desto?
Gar. Que me mirays a mi? yo no se nada.
pero para el remedio estoy dispuesto,
dezis que como sacarè la espada
contra muger que el Rey me ha confiado,
y de quien es por tanto estremo amada,
direys que como auiendo acompañado
tantos años en este desatino,
el Rey en este error precipitado
para ayudaros hallarè camino,
y aura alguno que diga que a su hermano
complice deste mal tambien me inclino,
pues plega aquella sangre soberana
que se vertio por mi, que si ha tenido
culpa, ni ha sido en este error liuiana,
yo sea el primero que cayendo herido
de vuestras manos, pague al justo cielo
lo que en diuersas cosas le ofendido.
Bel. Garceran yo conozco tu buen zelo,
yo se que te has muy bien aconsejado,
nadie de tu virtud tendra rezelo,

mas como desde niño te has criado
con Alfonso, no es mucho que zelosa
la Reyna, te aya alguna vez culpado,
al principio no fue tan enojosa,
la perdicion del Rey, mas ya en Castilla,
y en toda España es insufrible cosa,
a Ingalaterra, ya con marauilla,
de ver nuestro descuydo armarse intenta,
no ay en el Reyno ya ciudad, ni villa,
que no murmure, y sienta aqnesta afrenta,
cobremos nuestro Rey, que està cautiuo.
Gar. Iustissima es la hazaña que se intenta,
digo que por mi parte me apercibo.
Bla. Pues yo serè el primero. *Yll.* Y yo el segundo.
Gar. La razon es mi Rey, con ella priuo.
Belt. Dareys exemplo de lealtad al mundo.

Vase, y sale Alfonso, y Raquel, y Sibila.

Alf. No traen las cañas? *Sib.* Ya viene
con ellas el ortelano.
Alf. Fresca entrada de Verano,
mas tal primauera tiene.
Raq. Tras tantos años de amor
dezis lisonjas agora?
Alf. Amor es niño señora,
y es con los años mayor.
Pues si es amor ya crecido,
porque no serà verdad?
Raq. Porque el no auer nouedad
causa desprecio, y oluido.
Alf. Oluido en mi plega a Dios.
Raq. No jureys, que ya lo creo.
Alf. Mas nueuo es oy mi desseo,
que quando le puse en vos.
Soys mi señora, y mi Reyna,
soys mi diosa, y soys por quien
viuo, soys todo mi bien,
soys quien en mi alma reyna.
Mayor señora soys vos,
que si yo reyno en Castilla,
vos en mi.

Salen Filenoy Velardo con vnas cañas de pescar.

Vel. Por esta orilla
se van hablando los dos.
Fi. Por donde, o como llegaste
a ser del Rey conocido,
siendo tu tan encogido,
quando, o por donde le hablaste?
Ve. Puesto que soy labrador,
ya sabeys que sè leer,
y vn libro me dio a entender,
que era de vn discreto autor.
Que eran los Reyes deidades
santas, llegarlos a hablar,
que despues suele humillar
el trato, las magestades.
Con esto como le via
passar por aqui mil vezes,
flores, frutas, aues, pezes,
de rodillas le ofrecia.
Agradòle el buen humor,
y en la huerta que ha labrado,
jardinero me ha criado,
y barquero, y pescador.
Fi. Que haran agora? *Vel.* Hã pedido
estas cañas, pescaràn,
luego en el barco entraràn,
de oro y seda guarnecido.
Con vn tendal de damasco,
y flores que les he puesto.

Fil. Donde yràn? *Vela.* a ciertopuesto
que assombra vn alto peñasco,
Donde se suelen lauar.
Filen. Su merienda aurà tambien.
Vel. Si ello pareciera bien.
Fil. Pues tu sabes murmurar.
V. Pues quiẽ son mas murmuradores
Fileno de sus errores,
que aquestos grandes señores,
y de sus mismos criados.
Lastima tengo de ver
a Alfonso fuera de si.
Sibil. Ya estan las cañas aqui.
Alf. Que cañas son menester
Donde tus ojos estan?
mas no son almas los pezes,
ni huuiera para dos vezes
en quantos nadando van.
Raq. Con vna me contentara.
Alf. Pon el cebo en el ançuelo,
que dio a tus ojos el cielo,
y en lo que puedes repara.
Raq. Dexandote por galan,
que cumples tu obligacion,
y de cuya estimacion,
tal vez sospechas me dan.
Echo en tu nombre la caña.
Echanlas en el costillon del tablado, que tendra al rededor yerua.
Alf. Y yo en el tuyo tambien.
Raq. Haz vna cosa mi bien,
ansi te de Dios a España.
Alf. Como? *Raq.* que lo q̃ sacares,
sea Alfonso para mi,
y lo que yo para ti.
Alf. Me espanto que en esso pares.
Si el mundo como se pinta
en vna pequeña esfera,
sacar del agua pudiera,
colgado de aquesta cinta.
Oy le ofreciera a tus pies.
Raq. Beso os las manos señor.
Sib. Pican? *Raq.* No. *Sib.* Brauo rigor.
Raq. Es muy presto? *Alf.* presto es,
muy simples los pezes son,
que no pican en tu ançuelo.
Sib. Picò? *Raq.* tira. *Alf.* Ay santo cielo
que notable confusion.
Raq. Que es esto? *Alf.* A mi parecer
es vna muerte. *Raq.* Y que fiera.
Vel Señora la calabera
de algun niño puede ser,
que auran echado en el rio.
Alf. No te alborotes. *Raq.* No puedo
dexar de cobrarla miedo,
que bien sabes señor mio
Que fue concierto que fuesse
para mi lo que sacasses.
Alf. De que en esso imaginasses
me pesa. *Raq.* Pues no te pese,
que ya veo que esto ha sido,
vna cosa acidental.
Vel. Trauose en ella el sedal,
y a fe que està bien asido.
Raq. Sacar quiero para ti,
que ha picado. *Alf.* Tira, estriba,
que es esso? *Raq.* Vn ramo de oliua
Alf. Vn ramo de oliua? *Raq.* Si.
Alf. Tambien es que se trauô
a las ramas el ançuelo,
no pesques mas. *Raq.* Dexarelo
Alf. Entra en el barco *Raq.* Esso no,
porque con tantos açares
no quiero entrar en el rio.
Alf. Por essos ojos bien mio,
que en aquesso no repares
Sale vn criado.
Cria. Aqui està Fernan Ruyz.
Alf. El de Castro? *Cria.* Si señor.
Alf. A este viejo tengo amor,
es de aquel tiempo infeliz.
En que niño me seguia,
mi tio el Rey de Leon,
y pienso en esta ocasion
que le busca, y desafia,
Garceran, porque matò

al

al Conde su padre, y quiero
guardar este Cauallero,
que en mi niñez me guardò.
Que si le ve Garceran,
a los dos he de perder.
Raq. Las pazes podeys hazer,
que con esso la tendran.
Alf. Yo voy con el mi Raquel
a la ciudad. *Raq.* Yd con Dios.
Sib. Que haremos aqui las dos?
Raq. Ninguna cosa sin el,
y pues ya se fue te ruego,
que nos vamos al palacio,
que he menester grande espacio
para templar este fuego.
Por Alfonso no he llorado,
ya que se fue, llorar quiero,
no porque creo el aguero,
mas porque temo el pecado.
Vanse las dos.
Fil. Triste està. *Ve.* Tiene razon,
que aunque soy rudo y grosero,
desta pesca darte quiero
Fileno declaracion.
La muerte que el Rey sacò
para Raqvel, claro està,
que muestra su muerte ya
la oliua que ella pescò.
Para el Rey muestra que muerta
esta aficion pertinaz,
quedarà este reyno en paz.
Fil. La oliua. *Ve.* Es cosa muy cierta,
Porque siempre oì dezir,
que la oliua significa
paz, y que a la paz se aplica:
y si esta viene a morir,
Que mas paz? la paz es cierta
entre el Rey, y su Leonor,
porque se tendran amor.
Fi. Gran gēte ha entrado en la huerta
Ve. Muchos Caualleros son,
Fi. Mudados de color vienen.
Ve. Algun desafio tienen.
Fin. Todos vienen de question.
Salen Garceran, Blasco, Yllan, Beltran de Roxas, y el criado.
Yllan. Tu lo has hecho bien Mēdoça,
como de ti se esperaua,
Beltr. Oy ha de morir la caua,
que de nuestro mal se goza.
Garc. Fue gran milagro que el Rey,
con Fernan Ruyz saliesse.
Cria. Que yo el recado le diesse
fue mayor. *Bla.* Que humana ley
sufre que esta infame viua.
Belt. Va el Rey lexos? *Cria.* Lexos va
ya de la huerta saldra.
Yll. Oy la mano vengatiua,
del cielo nos ha tomado,
señores por instrumento
de castigo, y de escarmiento.
Ve. Por detras deste encañado.
Quiero escaparme Fileno,
y contar esto a Raquel.
que estas armas y tropel,
para que puede ser bueno?
Fi. Bien haras vele a dezir,
que anda esta gente en la huerta.
Yll. Oy serà tu muerte cierta,
porque no es possible huyr.
Garc. Los passos estan tomados,
puesto que auiso tuuiera,
Bla. Recorramos por defuera
todos aquestos cercados,
Bel. Vamos que serè el primero
que la ofenda. *Yllan.* tu no mas.
Garc. El que se quedare atras,
o es villano, o lisongero.
Vanse, y salen Raquel, y Sibila.
Sib. Dexa ya Raquel el llanto.
Raq. Ay Sibila como puedo,
boluerme quiero a Toledo,
que de estar sola me espanto.
Sib. Sola estàs, no ay mil criados,
y tu padre no està aqui,
cō nuestro hermano? *Raq.* ay de mi
todos

todos crecen mis cuydados.
Quando el rayo de Leonor
decienda de su poder,
en mas vidas ha de hazer
Sibila, estrago mayor.
Mal hize en dexar salir
a mi Alfonso de la huerta,
que la mas cerrada puerta,
sabe la desdicha abrir.

Sale Velarde alborotado.

Velar. Aduierte hermosa Raquel
si tienes algo que temas,
que con turbado semblante,
capas, y espadas diuersas.
Caualleros de Toledo,
oy han entrado en la huerta,
no son de amistad señales,
sino de traycion, y fuerça,
Hablando estan en secreto,
ya se paran, ya se acercan
algunos vienen delante,
y algunos a tras se quedan.
No ay arbol donde no hagan
consejo, y es bien que aduiertas,
que consejo, y en el campo,
siempre es Consejo de guerra.
Yo soy vn pobre ortelano,
esto me enseñan las letras,
que aprendi siendo muchacho,
en la Corte, y en la escuela.

Raq. Labrador honrado, y noble,
que me dizes? que me cuentas?
Caualleros, y con armas,
ay Dios, no vienen a fiestas;
assi los cielos piadosos,
tus trigos sembrados crezcan,
assi como el cielo nieue,
llueuan lana tus ouejas.
Assi tus arboles lleuen
frutas, como el Tajo arenas,
que vayas a toda prissa,
y digas al Rey que venga
a librarme de su furia.

Sib. Vozes dá. *Belt.* rõped las puertas
Velar. Huye señora. *Raq.* No puedo.
Yll. Entrad hidalgos, y muera,
la Circe que al Rey cautiua,
y la hechizera Medea.

Salen los Caualleros con espadas desembaynadas.

Raq. Buscaysme a mi Caualleros?
Bla. Pues quien quieres tu que sea,
la que siendo vna muger,
tantas espadas merezca?
Raq. La que fue mas desdichada:
pienso que mejor dixeras.
Yll. Desdichada, porque causa,
por desdichada te cuentas?
No has gozado vn Rey siete años?
que ni su gente en la guerra,
ni su muger en la paz,
le han visto vn hora si quiera?
Raq. Que buen gozo si este fin,
es todo el bien que me queda,
de auer esse Rey gozado,
Pluguiera al cielo que fuera
vn labrador como aquel.
Ve. Suplicole no me meta
en sus historias a mi:
Raq. O amor de qualquier manera
has de acabar en desdichas,
malditas tus glorias sean.
Belt. Que quereys sino es possible;
Que otro fin mas dulce tenga
Blas. Caualleros que aguardays,
si en la muerte desta Elena
vuestro remedio consiste,
y el de toda España? *Todos.* muera:
Raq. Muero en la ley de mi Alfonso,
testigos los cielos sean,
creo en Christo, a Christo adoro.
Belt. La ley de Christo confiessa.
Ylla. Muera su hermana Sibila.
Sib. A mi, porque? *Yllan.* Porque sea
esta vengança famosa.
Belt. Muertas en su estrado quedan;

quien

quien eres tu? *Vela.* El ortelano
soy yo señor desta huerta.
Belt. Tambien este ha de morir.
Vel. Es verdad, quando Dios quiera,
pero agora por que causa?
Belt. Que quanto esta casa encierra,
se ha de passar a cuchillo. (abreuia
Vel. oydme. *Bel.* q̃? *Vel.* escuchad. *Bel.*
Vel. Yo sè donde està el tesoro,
plata, joyas, y cadenas.
Blas. No le mateys. *Yll.* alto pues,
a donde està nos enseña.
Vel. Echad todos por aqui.
Bel. Vamos. *Vela.* Si cojo la puerta,
no me ha de alcançar el Cid
en su cauallo bauieca.
Vanse, y salen el Rey Alfonso, y Garceran.
Alf. Que me dizes Manrique?
Garc. Señor no descompongas
tu magestad, ni pongas
tu ilustre vida a pique
de que pierda Castilla,
vn Rey de todo el mũdo marauilla.
Alf. Y que serà ya muerta?
Garc. Señor tu entendimiento
te valga en tal tormento,
yo los dexê a la puerta,
no dudes, que han entrado, (do
y el blãco pecho en purpura baña
Alf. Trayganme postas luego.
Garc. Ya señor lo han oydo,
y por ellas han ydo.
Alf. Que temerario fuego,
las entrañas me abrasa,
no ha de quedar ninguno de mi casa

Sale la Reyna doña Leonor con el Principe don Enrique su hijo.
Leo. Enrique tu has de yr delante.
Enri. Delante señora voy,
puesto que temblando estoy,
Alf. Ay libertad semejante,
pues tu pareces aqui?
Leo. No vengo como muger,
tu hijo vengo a traer,
por defensa contra ti.
Solo desta imagen soy
el marco que la guarnece,
si el retrato te parece,
mira que en su guarda estoy.
Mirarse vn hombre en su hijo,
es considerar que fue
pequeño, porque no estè
en su rigor firme, y fijo.
Mirate mi Alfonso aqui,
mira aquesta piedra fina,
no a mi, señor, que la mina,
a donde la hallaste fui.
Mi vida, ya la desamo,
Porcia he de ser si eres Bruto,
mas siruete deste fruto,
ya que das al fuego ramo.
No se por que el verte espanta,
la prenda que aqui te doy,
haz cuenta que jaula soy,
y este el paxaro que canta.
Mira que te adoro y quiero,
quando mas daño me hazes,
que bien puedes hazer pazes
con tan honrado tercero.
Alf. Es possible que te atreuas
a parecer a mis ojos?
Enr. Padre cessen los enojos.
Al. Como que a hablarme te mueuas.
Enr. Padre el auerme engendrado,
es para que si faltays
del mundo, dexar podays
otro vos en vuestro estado.
Pues si a mi me ha hecho Dios,
otro vos, que soy tan cierto,
porque despues que soys muerto,
no tengo de hablar por vos.
Al. Yo estoy muerto. *Enr.* abra 7. años
por

porque el viuir es obrar,
las cosas en su lugar,
y no por medios estraños.
Si es vuestro oficio morir,
a Castilla, y la perdeys,
si viuis, y no lo veys,
que es lo que llamays viuir?
Alf. Cauallos. Gar. Y a señor,
postas a la puerta estan,
pero es noche. Alf. Garceran,
ya no ay que tener temor,
Vamos a Illescas los dos,
y ojala sin vida llegue.

Vanse los dos.

Garc. Que tanto vn error te ciegue!
Alf. Ruega que me alumbre Dios.
Enr. Madre no yremos tras el?
Leo. A guarda que viene gente.

Salen Blasco, Beltran, y Yllan.

Blas. Ya queda Reyna excelente
muerta en su estrado Raquel.
Leo. Y el Rey lo sabe? Yl. en la huerta
concertè con Garceran,
se lo dixesse. Leo. Oy tendran
paz sus reynos, raquel muerta.
Bl. q̃ ha hecho? Leo. Terribles cosas,
y por la posta se parte
a Madrid. Bla. A consejarte
quiero dos harto forçosas.
La primera que le figas,
la segunda que le hables.
Leo. Blasco entra, mas son notables,
tiemblo de yr, no me lo digas.
Yll. Señora, raquel murio,
y el rey se ha de consolar,
quien ama ha de porfiar,
porque siempre amor vencio.
Habla al rey, lleua a tu hijo,
para que su enojo acabes.
Leo. Bien parece que no sabes
las cosas que a mi me dixo.
Yll. Està muy fresco el dolor,
bien dize Guzman señora.
Le. y quãdo yrè? Yl. luego. Bla. agora
Leo. Por la mañana es mejor.
Bl. s. Antes del alua has de estar
con el, animate, y parte.
Enr. Yo tambien quiero animarte,
pues te quiero acompañar.
Leo. Vamos pues. Enr. Si cõ despecho
te recibe, ponme ami
delante, para que alli
tope su espada en mi pecho.

Vanse, y salen el rey Alfonso, y Garceran.

Gar. Por descansar si quiera del camino,
no durmiras señor solo vn momento?
Alf. Como podrà dormir mi desatino?
Garc. Mira que el estrellado firmamento,
se uiste de la luz del alua hermosa,
purificando el ayre en su elemento;
ya baxa la mañana embuelta en rosa,
baxando sus mexillas de colores,
por Dios ha de mirarte vergonçosa.
Alf. Mira que los consejos son errores,
Manrique amigo en pechos ostinados,
yo lloro con razon. Gar. No lo es que llores.
Alf. Vete, y descansa vn poco. Gar. Tus cuydados
quisiera descansar. Alf. Vete, y no seas

pesado

pesado amigo, si ellos son cansados.
Garc. Quiero dexarte. *Alf.* Buelue quando veas
que vn poco mas el alua se declara.
Gar. Harè solo señor lo que desseas. *Vase.*
Alf. Raquel hermosa, mas que el cielo clara,
yo morirè muy presto, aguarda, espera,
parece que me escucha, y que se para,
ya pensaràs que de su muerte fiera,
no he de tomar vengança, espera vn poco,
que no ha de quedar hombre que no muera,
dichoso yo, si me boluiesse loco,
señor valedme, que me voy perdiendo,
mientras que mas en mis desdichas toco,
pareceme que estoy a Raquel viendo,
que abierto el pecho muere con mi nombre,
no me culpes mi bien, pues no te ofendo,
no ha de quedar de todos viuo vn hombre,
Blasco muera el primero, y Yllan luego,
de muerte tan cruel, que a España assombre,
Beltran de Roxas arderà en vn fuego,
y aun este Garceran me ha parecido,
que no està libre, a que locuras llego,
aguarda hermoso espiritu vestido,
del resplãdor y del hermoso cielo,
desnudo quede amor su cifra, y nido,
o lleuame contigo deste suelo,
teñido de tu sangre, que en qualquiera
parte que estes, la quiero yo por cielo,
que luz es esta, si es Raquel, espera.

Suena musica, y aparece en vna tramoya vn Angel.

Angel. Alfonso muy ofendido
està Dios de tus palabras,
de las blasfemias que dizes,
y de que tomes vengança.
Buelue a ti, que si no enmiendas
lo que has dicho, y lo que tratas,
grande castigo te espera,
notable rigor te espera.
Dios quiere para que entiendas
lo que a Dios le desagradas,
el sentimiento que has hecho,
que no te herede en tu casa
Hijo varon, moriran,
sin el Reyno por desgracias,
buelue en ti, no digas cosas,
que aun a las piedras espantan:
Quanti mas al cielo a quien
deues eterna alabança. *Vase.*
Alf. Pequê Señor ofendi
vuestra Magestad, perdon.

Sale

Sale Garceran.

Gar. Que terrible confusion,
vozes el Rey. *Alf.* Ay de mi.
Garc. Señor de rodillas vos?
Alf. Pues desso te marauillas,
no estarâ vn Rey de rodillas,
a vn Embaxador de Dios?
Garc. Luz hallè en el aposento,
quando entrê, ya va faltando.
Alf. Es que yo la voy tomando,
y de tinieblas saliendo.
No ay vna imagen aqui
de gran deuocion, y fama?
Gar. De la Caridad se llama.
Alf. Garceran lleuame alli.
Gar. Señor diferente os hallo,
ydme diziendo lo que es.
alf. Haz cuenta que a Pablo ves
derribado del cauallo.

Vanse, y salen la Reyna, Enrique, con Blasco, y Yllan, y Beltran, y Clara dama.

Leo. Aqui dizen que està, que no ha partido.
Yllan. Bien le puedes hablar. *Leon.* Primero quiero
hablar con Dios. *Blasc.* Esse principio ha sido
siempre el mejor, mas cierto, y verdadero.
Leo. La fama que esta imagen ha tenido,
y de lo que de la santa Reyna espero,
diuino original de su hermosura,
dichoso fin en todo me assegura.
Entremos en el templo, qne sospecho
que ha de ser de los dos puerta dorada.
Enriq. Oy mueua el cielo de mi padre el pecho,
en nido de paloma tan sagrada.
Leon. Yo harê labrarla del cimiento al techo,
si me otorga esta paz. *Belt.* Serà llamada,
casa de paz. *Blas.* Que caridad mas justa,
o virtud de que el cielo tanto gusta.

Descubren la imagen, y hincase de rodillas la Reyna.

Leo. Hâzia aquella parte oscura
a rezar Blasco me aparto,
toda la gente desuia.
Blas. apartemonos hidalgos.
Yllan. Sola vna lampara tiene,
casa de tantos milagros.
Belt. Gastan todas las limosnas,
que dan a este templo santo,
en sustentar pobres, viudas,
vestir pobres, y curarlos.
Yll. Obra santa. *Blas.* Y biẽ grãdiosa
fue prenda al fin de tal mano.
Belt. Como vino aqui? *Blas.* Ylefonso
de Toledo pastor santo,
la tenia en su Oratorio,
por vn celeste regalo.
Y la embiô a dos Beatas
para consuelo y amparo,
y en su casa le hizieron
vn templo, hasta que ha llegado
a la grandeza que oy vemos.

Salen el Rey don Alfonso. y Garceran alborotados.

alf. Entra amigo que me abraso.
Garc. Descubierta està la Virgen.
alf. La fuente es a donde aguardo,
que ha de acabarse la yerua
con que tirò mi pecado,
oscuro està, bien me viene,
quiero dar gritos. *Garc.* Callando
oye Dios. *alf.* Ya lo sè amigo.
Garc. Pide perdon. *alf.* Esse aguardo.
Virgen. *Leo.* Muy biẽ sabeys vos.

De rodillas.

alf. Mi culpa *Leo.* q̃ soys mi amparo.
alf. Perdonalda. *Leo.* Y siendo ansi.
alf. vro amor. *Leo.* Mi Alfonso amado.
alf. Me guie. *leo.* tenga perdon.
alf. Pues soys estrella. *leo.* Miraldo.
alf. Y a mi Leonor. *leo.* Que su amor.
alf. Me lleuad. *leon.* Le trae turbado.
alf. Garceran? *Gar.* Señor que tienes?
alf. Llega a quien està rezando
aqui delante y diras
que reze vn poco mas baxo,
que me diuierten sus quexas.

Llega Garceran a la Reyna, que està cubierta con manto.

Garc. Cierto hidalgo apassionado,
suplica a vuestra merced,
no, que suspenda su llanto.
Que su deuocion no aumente,
y a este sol diuino, y claro,
pida su luz, pues que vn poco,
baxe la luz entre tanto
Que haze vna cuenta que està
confusa, entre miedo, y llanto,
y le diuierten las vozes.
leo. Dezid señor a esse hidalgo,
que yo he perdido vn marido,
tal, q̃ aunq̃ entre Alfonso Octauo
no es mejor, y que consiste
en el pedirlo el cobrarlo,
que me perdone por Dios.

Bueluese al Rey.

Garc. Iusto es señora estimarlo.
leo. No es Garceran? *Enr.* El parece
si està aqui mi padre amado?
leo. Si el està aqui Virgen bella,
nuestras pazes os encargo.
alf. Dexala amigo que llore,
por ventura podran tanto
sus lagrimas, que enternezcan
aqueste pecho de marmol.

llama doña Clara a Garceran, poniendose de rodillas a su lado.

Clar. A Cauallero que digo
Garceran? *Gar.* Al alma ha dado
nueua vida aquesa voz
Clara hermosa. *Cl.* habla mas passo
la que hablaste era la Reyna.
Gar. Santo Dios, y el Rey mudado
del intento que tenia,
es el que està suspirando,
luego bueluo: gran señor,
la Reyna. *alf.* llora su agrauio.
Gar. Està aqui. *alf.* Y tiene razon.
leo. al yrse quedè dudando,
si era Garceran amigo.
Cla. El Rey dixo que ha mudado
el intento que tenia,
y viene a buscar tus braços,
ves el bulto? *leo.* Bien le veo,
mueua Dios su pecho ayrado,
quiero hablar, porque me entiẽda.
alf. Estaua amigo rezando,
no te entendi, y ya me alegro
de las nueuas que me has dado.
Enri. El cielo ablande su pecho.
leo. de Dios espero el amparo.
alf. ay Reyna del alma mia,

de-

dexas de pedir tu agrauio,
y procuras mi perdon,
Garceran has escuchado
quexas tan enternecidas,
agrauios que obliguen tanto
a pedir perdon, a amar,
a oluidar el Reyno y mando,
y arrojandome a sus pies,
dezirle yo su cuydado,
la humildad obliga a Dios,
y perdon alcança el llanto.

Diziendo esto se llega a la Reyna, y ella se alborota.

Leo. Ay Iesus. Alf. Yo soy señora,
Virgen juramento os hago,
que en señal que viui ciego,
y por vos la vista aguardo,
de adorar a mi Leonor,
mientras de mi vida el plazo
llega a sus vltimos fines,
deuda que pagar aguardo.

Abraçanse.

Leon. Indigna soy de essos braços.
Garc. Llegad todos Caualleros.
Beltr. Que gente es esta apartaos.
Ga. El Rey es. Bl. Señor? Alf. amigos,
conozco que anduue errado,
nadie lo passado trate.
Ylla. Es muy justo, En .padre amado
menos ayrado bien puedo
pedir la mano. Alf. Y mis braços,
boluamonos a Toledo,
donde mil fiestas hagamos.
Blas. Preuendremoslas al punto.
Yllan. Aqui se acaba Senado,
las pazes de los dos Reyes,
historia de Alfonso Octauo.

Fin de la Comedia de las pazes de los Reyes, y Iudia de Toledo.

CO: